

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN DE
AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE EL BIERZO



SUMANDO

Nº 15 • DICIEMBRE 2011

ESPECIAL

Caminos de Santiago en El Bierzo



XACOBEO 2010
Castilla y León



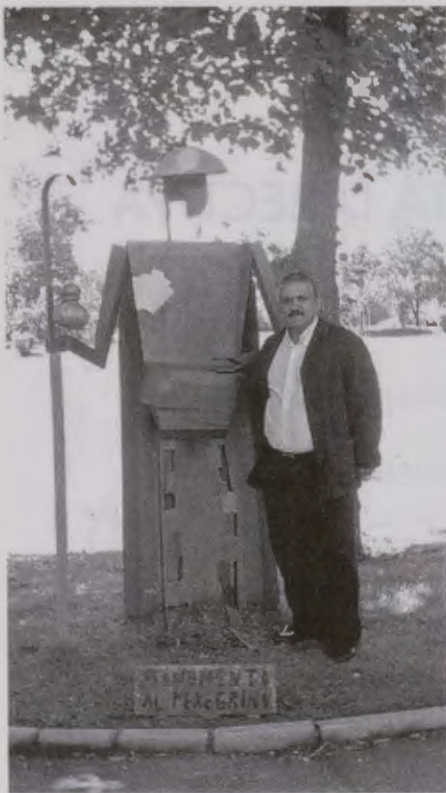
CASTILLA Y LEÓN **ES VIDA**



XACOBEO 2010
Castilla y León

PATROCINADO POR EL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE PONFERRADA





Después de catorce números de esta publicación que llega hoy a tus manos, nos sentimos orgullosos de la misma.

Este número 14, ha sido dirigido por nuevas personas que intentarán dar nuevos bríos a esta publicación, que aunque sencilla, se va consolidando a través de los años de la cual nos sentimos muy orgullosos, ya que en el Bierzo en general, y Ponferrada en particular, son muchas las publicaciones que comienzan su andadura, pero son pocas las que permanecen y llegan pronto a desaparecer.

Un Boletín que sirve de comunicación entre nuestros asociados, de los aconteci-

mientos vividos dentro de la Asociación, así como la información de nuestros refugios y Oficina de Información y Atención al Peregrino.

Este año ha sido un poco raro, pues como suele pasar después de un Año Santo, son muchos los peregrinos que se quitan de la masificación del Camino y emplean el año siguiente, poniéndose casi a la altura en número de peregrinos que el año anterior.

Tenemos hasta el Año Santo siguiente, un periodo de diez años que no sabemos que nos va a acontecer en tan largo tiempo; es una incógnita, pero creemos que el Camino ha llegado a una madurez que es ya imposible parar, aunque aparezcan nuevas rutas, nuevos caminos, ramales o rutas alternativas, hay sitio para todo el mundo.

Con respecto a nuestra Asociación este año 2012, cumplimos el 25 Aniversario de la misma. Se creó en el mes

de marzo de 1987; esperamos darle lustre al acontecimiento y poder celebrar actos apropiados a este cuarto de siglo, que no es fácil que una Asociación cumpla 25 años.

Tengo que dar las gracias a todos los hospitaleros voluntarios del Camino de Santiago, Excmo. Ayuntamiento de Ponferrada, así como a la Junta de Castilla y León que hacen realidad este boletín. No quisiera olvidarme de la Junta Directiva de esta Asociación, a nuestros socios por su comprensión, como de los colaboradores de los artículos insertados en este número; a todos ellos, muchas gracias.

UTREYA ET SUSEYA

Domingo E. Sánchez Álvarez
Presidente



SECCIONES

Portada: Castillo de Cornatel.....	1
Saluda del Presidente	3
Junta Directiva	4
La aventura equinocial de Santa Marta de Tera.....	5
Sentir el Camino	12
El Camino, y después qué.....	14
En la muerte de un peregrino	17
II Encuentro mundial de peregrinos en Villafranca del Bierzo.....	18
I Encuentro Nacional en el Camino del Salvador, en Oviedo - Covadonga	20
XI Encuentro de Asociaciones Amigos del Camino de Santiago.....	23
I Encuentro provincial de Asociaciones del Camino de Santiago de León.....	25
Oficina de Información y Atención al Peregrino de Ponferrada.....	27
¡Házte socio!.....	28
Datos de la ocupación del albergue de peregrinos "San Nicolás de Flüe" de Ponferrada en el año 2011.....	29
Estampas del Camino	30

CUADERNILLO CENTRAL:

I.- TEMAS JACOBEOS:

Camino de Santiago en El Bierzo

1º.- El Camino de Santiago por tierras bercianas.....	3
2º.- Caminos jacobeos por El Bierzo Alto.....	14
3º.- El Camino de Invierno.....	19

JUNTA DIRECTIVA

Presidente:

DOMINGO E. SÁNCHEZ ÁLVAREZ

Vicepresidente I:

ROGER MORÁN DE LA CRUZ

Vicepresidente II:

RAFAEL CANSECO GÓMEZ

Tesorero:

BERNARDO RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ

Vicetesorero:

JULIO IBÁÑEZ CALLEJA

Secretario:

MIGUEL ÁNGEL PÉREZ VEGA

Vocales:

FERNANDO JAVIER NEIRA LÓPEZ

ANTOLÍN DE CELA PÉREZ

SANTIAGO SECO MARTÍNEZ

LUIS JULIO CABERO MARTÍNEZ

GREGORIO GONZÁLEZ DOMÍNGUEZ

FOTOS:

Portada: Roger de la Cruz

Interior: Asociación de Amigos del Camino
Roger de la Cruz

Asociación de Amigos del Camino de Santiago de El Bierzo
Avda. del Castillo, 106 - Telf. 987 41 92 83
Caseta de Madera (al lado del Cruceiro)
24400 PONFERRADA
www.amigoscaminobierzo.org



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE PONFERRADA

Concejalía de Cultura

LA AVENTURA EQUINOCCIAL DE SANTA MARTA DE TERA

(Con permiso del inmortal
Ramón J. Sénder)

A escasos minutos antes de las ocho de la mañana, según marcaba la hora solar...

Expectantes, aguardábamos el fenómeno que, desde Ponferrada, y a tempranas horas, nos había llevado hasta allí...

Tímidamente, una pequeña luminosidad comenzó a clarear el elemento arquitectónico de nuestro interés. Seguidamente, los primeros rayos de sol empezaron a acariciar su margen derecho. En muy pocos minutos, un poderoso chorro de luz inundó, dorándolo delicadamente, el capitel que, en el muro izquierdo del ábside de la nave mayor del templo, se mostraba en todo su esplendor y belleza. Se resaltaban ahora, nítidamente, sus relieves y hendiduras...

Estábamos admirando el capitel, iluminado por un potente rayo de sol matutino que procedía de un óculo, situado convenientemente por la maestría de sus constructores en el muro oriental del ábside, y que, dos veces al

año, nos regalaba este prodigioso fenómeno lumínico.

Sucede esto, tan sólo durante unas breves jornadas anteriores y posteriores al equinoccio de primavera y de otoño.

Allí estaban, entusiasmados y felices, algunos de los miembros de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en El Bierzo, llegados a instancias de la generosa invitación que el párroco de este templo singular, D.

Pedro Centeno, había formulado días antes.

Para ello fue preciso madrugar un poquito y, desde Ponferrada, dirigirnos al pueblo de Santa Marta de Tera, pues era preciso estar allí antes de la hora mágica, las nueve de la mañana. Las ocho según la hora solar.

Santa Marta de Tera es una localidad situada en el noroeste de la provincia de Zamora, en la comarca de



Capitel y luz

Sanabria. A su vera discurre el río Tera, del que toma parte de su nombre. Es lugar de paso del Camino de Santiago, dentro de la variante conocida como Camino Sanabrés o Mozárabe, que aprovechando el fértil valle del río, y desde la "Vía de la Plata", se adentra en Galicia a través de los puertos de montaña de Padornelo y La Canda.

Y es en esta recoleta localidad donde está situada la iglesia románica de Santa Marta, relacionada sin duda con la mártir astorgana, diócesis a la que pertenece, aunque el templo guarda claras concomitancias con el de San Isidoro de la capital leonesa.

Primitivamente existió también un monasterio aldaño al templo, fundado por Alfonso VI, según puede comprobarse en diversos documentos del Archivo de la Diócesis Asturicense: "*...monasterium Sanctae Marthae de Riba de Tera...*" ...dicen los textos.

Sin embargo, fue Alfonso VII el auténtico mecenas del Monasterio, quien curado de una grave enfermedad, tras invocar a Santa Marta, confirmó y mejoró sus privilegios, dotándolo, además, de grandes posesiones territoriales.

Hoy sólo pervive la espléndida iglesia románica, además del anexo Palacio de los Obispos de Astorga. Éste fue levantado por Don Pedro de Acuña en el siglo XVI, y en

él, los prelados asturicenses residieron hasta 1901, año en el que el edificio pasó a destinarse a Casa Rectoral.

El templo data de finales del siglo XI. Hay quien sitúa la fecha de su fábrica en el año 1077. Probablemente está inspirado, como ya comentamos antes, en la Basílica de San Isidoro de León, y aunque soportó un incendio y el añadido de nuevas construcciones posteriores como sacristía y espadaña, ha lle-

gado hasta nuestros días en su forma original.

Pero fue en 1908 cuando D. Manuel Gómez Moreno se fijó en ella, incluyéndola en el Catálogo Monumental de la provincia de Zamora.

Es, desde 1931, Monumento Nacional, momento en el que se le retiraron todas las construcciones posteriores que afeaban su conjunto.

También ha sido declarado Bien de Interés Cultural, por la Junta de Castilla y León.



Portada sur

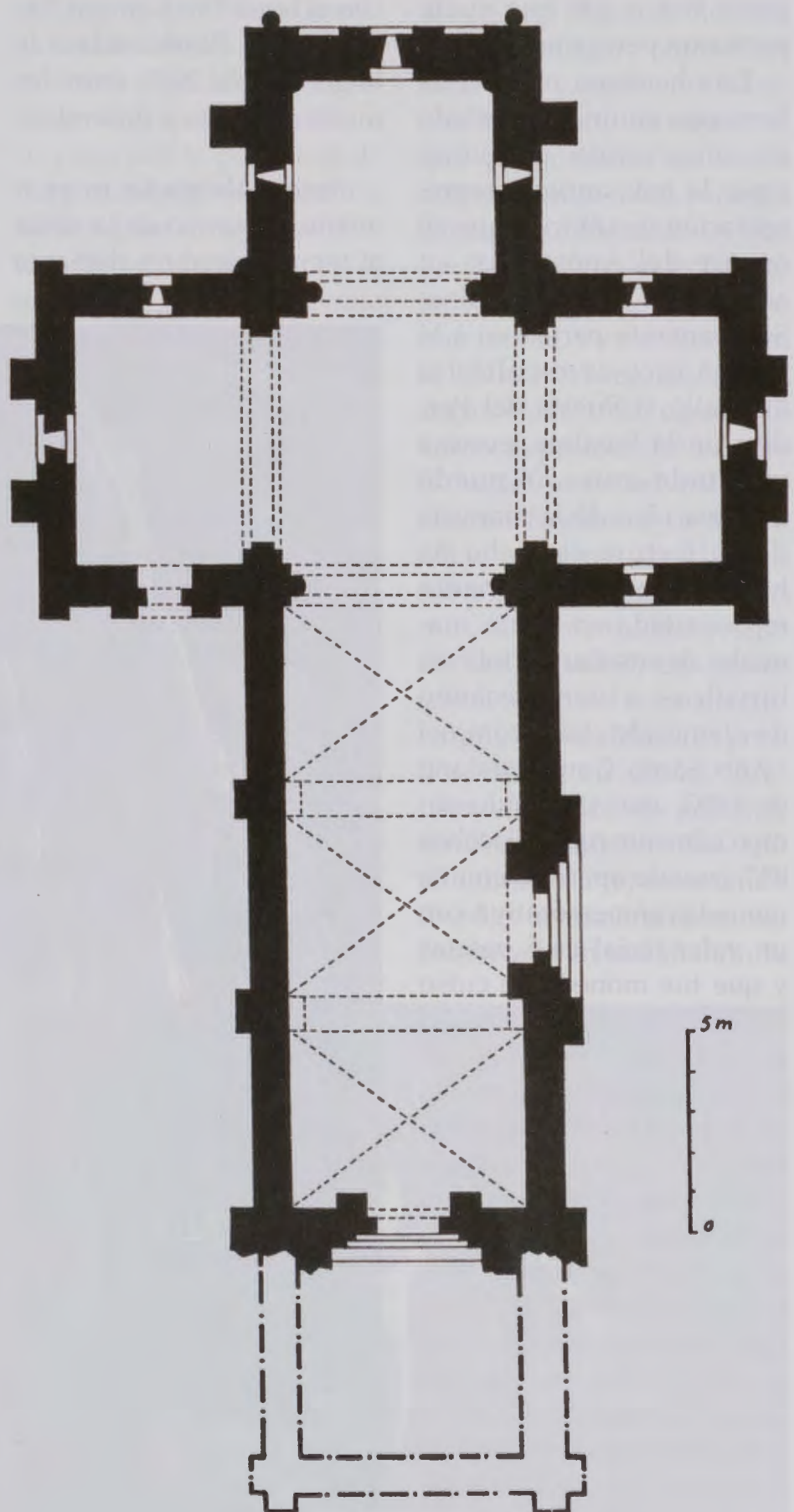
Su planta es de una cruz latina de tres brazos iguales, (cabecera y crucero) y de ábside cuadrado, como otras muchas iglesias zamoranas, seguramente por influencia visigoda. Presente también en San Pedro de la Nave, como es lógico.

Los muros, de buen sillar, algunos con la marca del cantero, ciñen todo su perímetro y dan al templo una cierta tonalidad oscura, quizá por algunos elementos pizarrosos visibles en su composición.

De las tres puertas de ingreso al templo, la más interesante es la del mediodía.

Tiene un arco de medio punto con arquivoltas que recuerdan nuevamente a la basílica de San Isidoro en León.

Sobre las enjutas del arco, hay dos esculturas: son las imágenes de dos apóstoles, que anteriormente estuvieron sobre la espadaña ya desaparecida, aunque es evidente que tampoco ahí había estado su ubicación primitiva. De ellas, vamos a fijarnos en la que se encuentra en el lado occidental de la portada, es decir, a la izquierda según accedemos al templo. Representa la figura de Santiago el Mayor, con el hábito de peregrino: bordón en su mano derecha y escarcela o zurrón, decorado éste con una gran vieira, la cual es, quizá, el símbolo más característico



Planta de cruz latina de la Iglesia de
SANTA MARTA DE TERA

entre todos los que suele portar un peregrino.

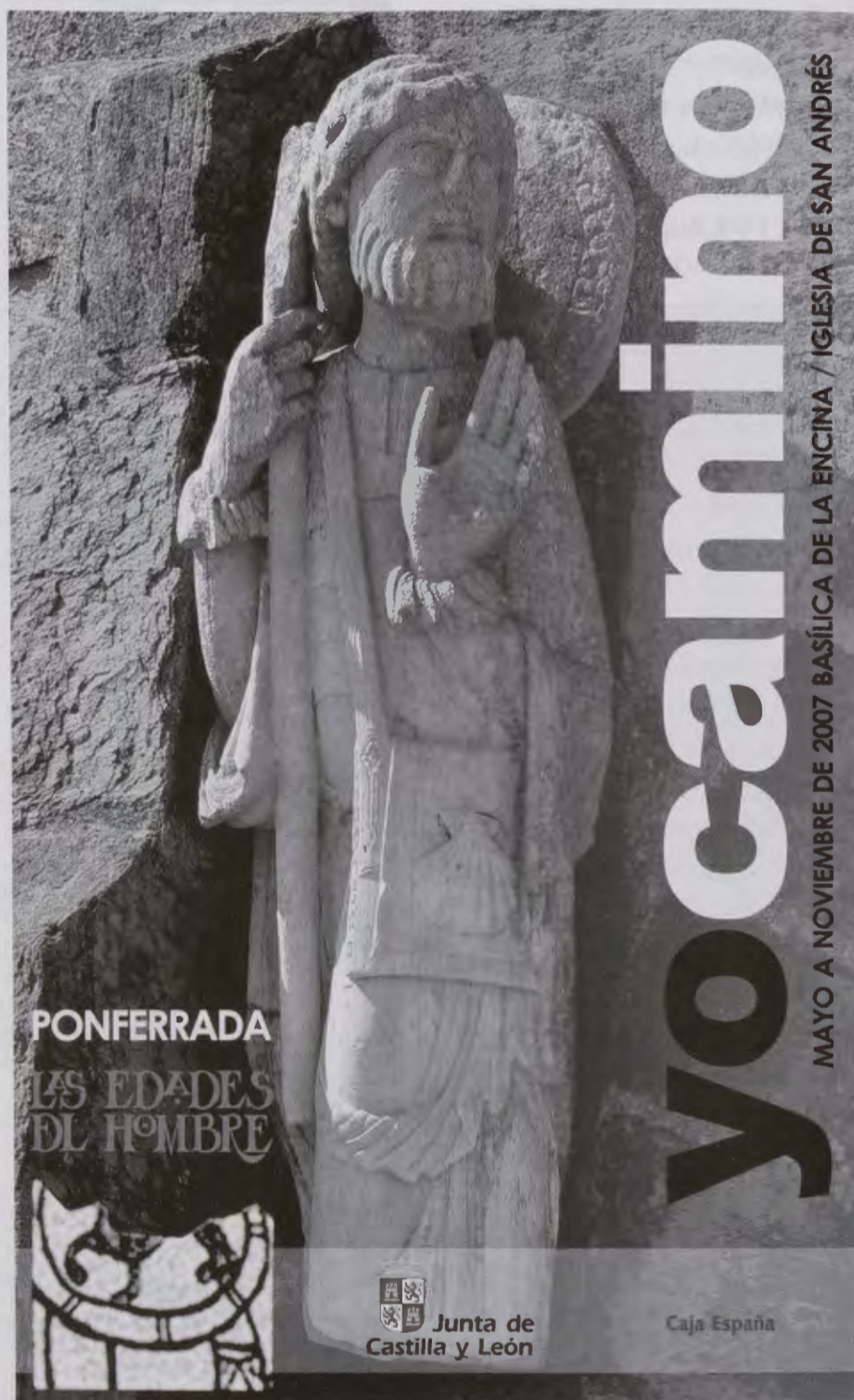
Esta hermosa imagen de Santiago, en un buen estado de conservación, es, que se sepa, la más antigua representación escultórica que se conoce del Apóstol, en su advocación como peregrino. Seguramente pertenece a la misma escuela escultórica que talló la Puerta del Perdón de la basílica leonesa ya citada antes. Y puede dar una idea de la maestría de su factura el hecho de haber sido repetidamente representada en libros, manuales de enseñanza, folletos turísticos, o como reclamo de efemérides tales como el "Año Santo Compostelano de 1993, más conocido comercialmente como "Jacobeo 93", cuando apareció en una moneda conmemorativa, con un valor facial de 5 pesetas y que fue moneda de curso legal hasta la aparición del Euro. También pudimos ver la misma imagen en un sello de 60 pesetas, emitido por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre en 1995 con motivo de la Declaración del Camino de Santiago como "Bien Cultural Patrimonio Mundial de la Humanidad." Está también fuera de uso desde la implantación del Euro.

Y más recientemente, fue la imagen del cartel anunciador para la edición que las Edades del Hombre dedicó al Camino de Santiago, y que

con el lema "Yo Camino," se celebró en Ponferrada a lo largo del año 2007, entre los meses de mayo y diciembre.

Pero volviendo nuevamente al motivo de la visita al templo sanabrés de Santa

Marta para la contemplación de la luz equinocial, sería interesante poner de relieve algunos precedentes remotos sobre el ingenioso uso de la luz solar en la arquitectura: los tiempos en los que ya la cultura egipcia utilizó seme-



Santiago peregrino

jante recurso en el templo de Abu-Simbel, donde el sol naciente, en determinada época del año, penetraba por intrincados recovecos hasta el interior del monumento, iluminando la estatua del faraón para el que fue edificado.

También las tribus Anasazi, culturas prehispánicas que habitaron los actuales estados de Nuevo México, Colorado, Arizona y Utah, en los Estados Unidos de Norteamérica, y que son considerados precursores de la rica civilización de los Indios Pueblo, tenían avanzados conocimientos de los ciclos solares. En una gran kiva ceremonial o templo sin tejado, un rayo de sol penetraba el 21 de junio, en el solsticio de verano, e iba avanzando a lo largo del muro hasta señalar un nicho especial situado en la pared opuesta.

Asimismo quedan abundantes vestigios de observatorios solares en Angkor Vat, en Camboya o en el famoso "cromlech" de Stonehenge, en la llanura de Salisbury, al sur de Inglaterra.

Todas estas corrientes de evidente origen precristiano, afloran en el arte románico, seguramente a través de los estilos arquitectónicos previos, como el visigótico y otros.

En el Camino de Santiago existen dos interesantes muestras de este fenómeno lumínico, ambos en la región

que hoy se denomina Comunidad de Castilla y León

El más conocido se encuentra en el Camino Francés, a su paso por la provincia de Burgos, en la iglesia románica de San Juan de Ortega. Allí, uno de sus capiteles, en el que se nos narra el episodio bíblico de la Anunciación a la Virgen por parte del arcángel Gabriel, es iluminado en los equinoccios de primavera y otoño, a las cinco de la tarde según la hora solar, por un rayo de sol vespertino que penetra en el templo a través de una ventana gótica, sita en el muro oeste del templo. La dorada luz del atardecer enfatiza el misterio allí representado acompañado de una evidente carga simbólica, ya que el sol acaricia la figura de María que acepta convertirse en la madre del Salvador.

Sin embargo, el otro episo-

dio de luz, objeto de nuestro desplazamiento a Santa Marta de Tera y espina dorsal de este breve estudio, está en la que ya habíamos señalado anteriormente como variante Sanabresa o Mozárabe, y que fue descubierto en fechas relativamente recientes, según nos refiere Víctor Sierra en la revista "Peregrino". Fue, según él, en 1997, cuando el entonces párroco del templo, D. Julián Acedo, advirtió este curioso fenómeno de la luz solar naciente, incidiendo sobre el capitel que describíamos al comienzo del relato. En San Juan de Ortega acaece con el ocaso del sol y sin embargo en Santa Marta es poco después de su salida. También aquí podemos adivinar el mensaje simbólico del capitel iluminado representando una figura humana desnuda, enmarcada en una mandorla



Capitel y luz



Ábside de la iglesia de Moreruela

que sostienen dos ángeles. Es bastante probable que la figura represente el alma inmortal de Santa Marta, que “iluminada por la luz de Dios”, se dirige al encuentro del Creador, custodiada por los dos ángeles citados.

Sin embargo también existen otras interpretaciones alternativas, siempre dentro del marco religioso que caracteriza este pequeño grupo escultórico.

Ambos templos, San Juan de Ortega y Santa Marta de Tera, son testimonio visible de la maestría constructiva,

así como de los profundos conocimientos astronómicos que atesoraban los maestros constructores medievales.

Después de los breves minutos que duró el espectáculo solar, el astro rey continuó su trayectoria dejando nuevamente el capitel en una suave penumbra. Con ello concluía, hasta septiembre, el fenómeno de la luz equinocial de la primavera de 2011.

Tras ello pasamos a visitar el contiguo Palacio de los Obispos de Astorga, donde pudimos admirar la cuidada

restauración de que ha sido objeto en fechas recientes.

Para completar la excursión, nos dirigimos a continuación a la cercana población de Granja de Moreruela, donde a escasa distancia se encuentran las ruinas del Monasterio Cisterciense de Santa María. El monumento se encuentra en medio de una jugosa pradera a la izquierda del río Esla, donde abundan los encinares.

Allí, monjes bernardos levantaron hacia 1160, un impresionante cenobio bajo



Moreruela: Nave central sin cubierta

la advocación de Santa María.

Abandonado tras la Desamortización de Mendizábal, hoy perdura todavía su espléndida cabecera con un enorme arco toral.

En la nave central, donde crece fresca hierba, se pueden ver aún los basamentos

y el arranque de elegantes columnas compuestas que conformaron las desaparecidas naves del templo.

En el exterior, destaca su airosa girola con tres cuerpos superpuestos de cinco absidiolos, girola y ábside central.

Del resto del Monasterio

solo quedan restos de algunas dependencias conventuales.

Todo el conjunto invitaba al reposo y a la contemplación, al que ayudaban sin duda el tibio ambiente, el sol radiante de mediodía, el silencio y la fresca hierba que, cual alfombra mullida, nacía bajo nuestros pies. Habríamos permanecido allí mucho más tiempo si las obligaciones cotidianas no nos hubiesen requerido en nuestro lugar de origen.

Con esta segunda visita se dio por terminada la enriquecedora visita a tierras zamoranas jacobeanas.

Regresamos a Ponferrada con el ánimo dispuesto a repetir la excursión en compañía de un nutrido grupo de miembros de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en El Bierzo.

Rafael Canseco

BIBLIOGRAFÍA BREVE:

- | | |
|------------------------|---|
| Gómez Moreno, M. | <i>"Santa Marta de Tera" en Boletín de la Sociedad Española de Excursiones.</i> |
| Gómez Moreno, M. | <i>Catálogo Monumental de Zamora.</i> |
| Ramos de Castro, G. | <i>El románico zamorano</i> |
| Rodríguez López, P. | <i>Episcopologio Asturicense</i> |
| Bueno Domínguez, M. L. | <i>El Monasterio de Santa María de Moreruela, 1143-1300</i> |
| Sagan, C. | <i>Cosmos</i> |

REVISTAS Y OTRAS FUENTES:

- | | |
|-----------------------|--|
| Panizo, Ángel: | Estudio en la revista <i>"Estafeta Jacobea"</i> nº 52 |
| Sierra, Víctor: | Artículo en la revista <i>"Peregrino"</i> del año 2002 |
| Ballesteros, Nazario: | Folleto <i>"Conmemoración Jacobeo 2010"</i> |



SENTIR EL CAMINO



Durante los últimos diez años, hemos disfrutado del Camino como peregrinos.

Lo que comenzó siendo una escapada para recorrer bellos parajes, se convirtió en un recorrido para conectar con la naturaleza, serenar nuestro espíritu y conocernos a nosotros mismos. El Camino ya está en nuestras venas, en nuestro corazón y descubrimos el significado de la palabra "sentir".

Sentir. Sí, los sentidos despiertan mientras recorres la senda sagrada. Una nueva experiencia, descubrir que la percepción sensorial, adormecida e inutilizada en nuestra vida cotidiana, funciona como un mecanismo perfecto. Mirar desde el corazón, escuchar el latido de la Tierra conectado con nuestro propio latido. Apreciar las fragancias de los bosques, los campos de labor, las flores. El sonido del viento,

la caricia de la lluvia sobre nuestro rostro. El sol, su calidez, su fuerza. El canto de los pájaros que acompañan nuestro caminar. Es la combinación perfecta para tener buen camino.

Buen camino. Qué bonita expresión: Buen camino. Te desean tus compañeros peregrinos, los hospitaleros al despedirte por las mañanas y sobre todo los habitantes del camino, gente anónima que alegra tu travesía con una sonrisa y una palabra de aliento.

Descansar. Tan importante como caminar, para poder llegar a tu destino. Una parada a tiempo te asegura una buena salud, no tener problemas musculares y sobre todo evitar las temidas ampollas. El descanso está ligado a la buena alimentación y la adecuada hidratación. Y el descanso principal lo vamos a encontrar al final

de la jornada, en el albergue de peregrinos.

El albergue. Cada día duermes en uno distinto. Unos más cómodos que otros, pero todos ellos cumpliendo su función. Acoger al cansado peregrino después de su largo caminar. Una ducha, una cama. Y, si te recibe un amable hospitalero con una sonrisa en su rostro y una mirada bondadosa, el descanso está garantizado.

Con estos pensamientos en mente y con la intención de devolver al Camino las maravillas ofrecidas, decidimos dedicar nuestro tiempo libre como hospitaleros. Contactamos con la Asociación de Hospitaleros Voluntarios y nos reciben con los brazos abiertos. Grañón fue el sitio elegido para realizar el curso, lugar emblemático, donde la palabra ACOGIDA se escribe con letras mayúsculas. Y cuál fue nuestra sor-



presa cuando nos informaron de que nuestro primer destino como hospitaleros iba a ser Grañón.

Nervios, responsabilidad, histeria, ¡Dios mío! Somos novatos y nos mandan a la Casa Madre. Debe de haber un error. Pero no, no lo había, y allí fuimos con la esperanza de estar a la altura de las circunstancias. Quien ha pasado por Grañón, sabe a qué nos referimos. Si pensábamos que le íbamos a devolver algo al Camino, estábamos muy equivocados. El Camino aún nos ofreció más regalos. Fue la experiencia más gratificante de nuestra vida.

El vínculo que se crea allí con los peregrinos, mediante la cena compartida y su preparación, la oración en el coro de la iglesia antes de irnos a dormir y el propio lugar con su fuego encendido en esos días fríos, resulta algo mágico. Ver la satisfacción en las caras de los caminantes y su gratitud al marchar, nos dejó una huella profunda y la sensación del trabajo bien hecho.

Felices por lo vivido, decidimos repetir experiencia. ¡Sorpresa! Esta vez nos mandan a Ponferrada. En principio, lo más alejado en cuanto a sensaciones de lo vivido en Grañón. Un albergue con capacidad para doscientas per-

sonas, donde el hospitalero no gestiona cenas ni desayunos y donde pensábamos que el trato con los peregrinos iba a ser más superficial. El Camino, sabio él, nos da otra gran lección.

Volvemos de nuevo con la idea de atender lo mejor posible al peregrino, aunque las circunstancias parezcan tan diferentes y no sepamos muy bien cómo hacerlo. Después de arduas sesiones de limpieza, que nos dejan agotados, todo pasa a un segundo plano cuando llegan los primeros peregrinos, las primeras sonrisas. Entonces olvidas el cansancio y te levantas para ofrecer un asiento, un refresco, un abrazo; lo que se tercie para dar una cálida bienvenida. La fiesta no ha hecho más que empezar ¡y son tantos los que acuden a ella!

En el albergue de San Nicolás de Flüe, además, trabajas con la diversión, aunque aquello pueda llegar a ser un caos. Todo es gente, gente, gente... entrando, saliendo, preguntando; peregrinos, amigos, compañeros, ayudantes improvisados, visitantes de paso, incordios... Sí, en el Camino y en el albergue todos ellos tienen cabida.

Una tarde, mientras recibimos a los peregrinos, aparece una cara conocida y gri-

ta nuestros nombres. ¿Quién nos lo iba a decir? Dos peregrinas francesas que el año anterior habíamos acogido en Grañón. Si nosotros estamos sorprendidos, ellas lo están aún más. Cenamos juntos, compartimos experiencias y recuerdos. Todo se repite.

Y, de repente, nos damos cuenta de que Grañón y Ponferrada no son tan distintos. Porque los albergues los hacen las personas. Da igual que sea grande o pequeño, que tenga más o menos comodidades. La clave es disfrutar con lo que haces y no olvidarte de que tú también eres peregrino, aunque esta vez el camino pasa delante de ti.

Como humildes gentes del Camino, damos las gracias a todos los peregrinos que recorren la senda milenaria, a todos los hospitaleros que nos acogen a lo largo de ella y a tantas personas que hacen que el recorrido sea más grato. Y mil gracias a ti, Marta, allá donde estés.

Por último, añadir que estamos deseosos de volver. Sólo nos queda saber nuestro próximo destino.

*Marisa Fernández y
Carlos Dorrego*

Peregrinos y hospitaleros.
Primera quincena de mayo de 2011.
Albergue de San Nicolás de Flüe.



EL CAMINO, Y DESPUÉS QUÉ...

*Camino, caminito
que susurras.
Camino, caminito
que enseñas.
Ando y ando
y pienso y ando.
Y piso y pienso
y ando pasos,
y pasa el tiempo.
Y pienso y piso
y paso y ando.
Ahora ya entiendo.
¡Gracias, caminito!*

Queridos peregrinos, os cuento:

En mayo, me ofrecí como hospitalera voluntaria en el albergue Ave Fénix, durante un mes.

Una experiencia que diría necesaria para todo peregrino.

Para que tengáis alguna referencia os diré que estudié enfermería, especializándome en Psiquiatría. Trabajé durante aproximadamente 10 años en Cruz Roja, en Madrid, en un moderno y avanzado centro del Hospital de Día de Jóvenes. Su orientación psicoanalítica implicaba utilizar la menor cantidad posible de medicación o de otro tipo de tratamiento agresivo. Siempre pensé que debía ser como montar a caballo "a pelo", y eso requería

mucha más dedicación por nuestra parte.

Adoraba mi trabajo, pero después de tantos años, y con mi plaza en propiedad, decidí dejarlo todo. Tras un esfuerzo personal tan absorbente y exigente llegó la frustración. No había ningún tipo de expectativas de inclusión de los pacientes en la sociedad. El círculo estaba roto.

De ahí me voy a vivir a Inglaterra, donde conozco a mi pareja y tengo tres hijos. Con él aprendo a vivir la vida de una manera básica o profunda.

Entro en contacto con la naturaleza, vivo en un pueblo, en el campo y tengo una huerta alquilada al ayuntamiento (existen en todo el país).

Allí disfruto, estudio, siembro, recojo, aprendo tanto de alimentos como de

medicina natural, y así durante 24 años.

Estos días me dedico a cocinar, en mi cocina ambulante, donde participa toda la familia. Busco siempre que lo que hago no sea un mero "negocio" sino que, en un sentido más amplio, sea, humanamente, responsable. Y encuentro, otra vez, el eslabón roto. Los jóvenes, que representan el futuro del país, han perdido toda conexión con la tierra que los rodea. Tienen que entender de dónde viene lo que comen; el trabajo que implica producirlo; aprender los beneficios de una alimentación equilibrada; estudiar cómo se conservan los alimentos sin que, con el tiempo, pierdan sus propiedades; y no desperdiciar sino recuperar, devolver al suelo todo lo posible.



Y así, mi siguiente objetivo tiene que ser... enseñar lo que aprendí. Pero, primero, debo encontrar el lugar... Y decidí, hace 18 meses, empezar el camino. Volvería a tomar contacto con mi tierra, con la gente y, sobre todo, con el espíritu del camino y con mis nuevas expectativas.

La idea empezaba a estructurarse: hay mucho espacio en España y la gente que decide caminar tiene algo especial, tiene tiempo, va buscando algo diferente.

Pero la tierra está gastada. Hay que empezar a recuperarla y solo puede ser en un lugar donde haya vegetación y, por consiguiente, agua. Allí podría empezar un proceso de regeneración del terreno con métodos muy estudiados y practicados en diferentes zonas desérticas del planeta.

No puedo negar que el camino está "contaminado". Hay vicios que lo tocan, envidias que lo transforman, propósitos que lo confunden pero muchos pasos lo han pisado y muchos pies lo han prensado. Y eso queda y se transmite a lo largo del camino.

Hace 6 meses me ofrecí como hospitalera voluntaria para probar el otro lado del camino. Estuve de hospitalera en el lugar que más me atrajo, el albergue Ave Fénix de Villafranca del Bierzo, con historia de Hospital. Jato, con su experiencia y su don tan especial lo construyó con sus manos y con la ayuda de peregrinos. Cada piedra tiene sello; cada madera, recuerdos; tiene tierra poderosa y abundante.

Jato tiene la experiencia

de muchos años y muchos peregrinos, y una energía feroz. Ha trabajado y trabaja duro, con esa claridad mental para distinguir las necesidades y saber cómo solucionar los problemas. Por eso lo elegí. Y allí, afortunada porque Jato me aceptó, aprendí y también lloré.

Por la mañana temprano, madrugar no es un problema, se prepara el desayuno. El café es el rito principal, aprendió y así lo hace, siempre caliente, en su punto y en cantidad.

Jato sabe que para andar lo mejor, al madrugar, es un soberbio huevo frito. "Manda huevos", sale Jato con su fuente y buena ofrenda "¿cuántos huevos quiere usted?", generoso Jato es. Rebanadas bien cortadas, dulces, zumos, frutas y delicias sin igual. Y los



Albergue "Ave Fénix" en Villafranca del Bierzo

“peres” boquiabiertos, en ningún otro lugar ofrecieron tal manjar. Los extranjeros... agradecidos al más, ya que su comida principal es un desayuno “real” –como dice aquel refrán:

Desayuna como rey, come como príncipe y cena como mendigo.

Luego empieza la limpieza, que es bastante y regular, cada rincón, cada cama es revisada y de colorido genial.

Limpios y desinfectados esos suelos de madera, esos techos, esas piedras colocadas una a una con trabajo y decisión y no terrena inspiración.

Los tallados, los detalles de confort: el cuarto de juventud, el cuarto para mayores, el de roncadores (bien pensado, si señor), el de mujeres tranquilas y otro más, por variedad.

Encantados se van todos ofreciendo a cada cual el que pensamos más le va.

Y llegamos a las duchas y servicios ¡aquí tengo que parar! porque qué claridad mental, pensé... el construirlo con gracia, con arte, pensando tanto en el que lo cuida, como en el que lo va a usar ¡tan fácil de limpiar! ¡qué prodigio! Nunca llegué a pensar que pudiera yo decir ¡qué delicia y qué placer!

Y la sala principal, con su estufa de madera para incluso en el invierno poder acoger. Los recuerdos, los ador-

nos, las mesas comunitarias ¡de madera! que van contando las vidas y las ofrendas constantes de bebidas, consejos, sanación de dolores tanto físicos como espirituales. Siempre listo para el que llega cansado con ganas de un buen cobijo; una palabra, un consejo, una cama, una sonrisa, un asiento, un “bienvenido peregrino”.

¡Enseñarles el lugar es un orgullo!

Hay momentos para todo... pocos de tranquilidad, muchos de un sinfín de visitantes o revisitantes, peregrinos, voluntarios que vamos y venimos, pero Ave Fénix resiste con firmeza.

El tiempo va pasando y Jato ya va pensando... preocupado por el futuro de lo que ha creado.

El amor por el camino hay que llevarlo dentro, la experiencia no se coge en unos días y además ¡sus manos! que trabajan y son manos especiales, sanadoras.

Tantas historias que cuenta y su memoria es inmensa, recuerda los detalles con extrema precisión.

El Camino es generoso, igualitario, voluntario e internacional. Pero cuando terminé me volvió a faltar un eslabón. La unión entre el camino y la vida de cada uno. Y pensé en la necesidad de lo que llamo “campamento del después”. Un lugar donde, ya sin prisas, se pu-

diera asimilar lo aprendido y adaptarlo al día a día.

Un lugar donde mientras uno le da tiempo al tiempo, puede aprender, compartiéndolo, eso básico y profundo que debemos recuperar en nosotros, con los otros, con el suelo, la naturaleza.

Como punto de partida, el camino, es un esfuerzo personal y físico. Y “un campamento del después”, sería un proceso de asimilación y aprendizaje.

La tierra, en España, ha envejecido. Ha dado mucho y está cansada.

Tenemos que reponerla, enseñar a los jóvenes a quererla y entenderla. El equilibrio se rompió de tanto tomar y no dar.

El proyecto del que hablo necesitaría un terreno con un techo (un granero, por ejemplo) y con agua. Quisiera organizar ese “campamento del después” intentando ser, con el tiempo, autosuficiente, financiado con comidas de puchero, grandes, familiares, de las más, sencillas, frescas, sabrosas.

Se admiten sugerencias y ofertas.

¡Gracias!

Elena Peckergrina.

Peregrina y hospitalera.

Mes de mayo de 2011.

Albergue de peregrinos Ave Fénix.

Villafranca del Bierzo.



EL CAMINO DE SANTIAGO POR TIERRAS BERCIANAS

Peregrino es el extranjero, el que recorre tierras extrañas, está de paso y fuera de su tierra. El peregrino en el ámbito cristiano es el que realiza una peregrinación principalmente a uno de los tres lugares emblemáticos del mundo medieval: los Santos Lugares, Roma capital de la cristiandad, o Santiago de Compostela, en el Finisterre ibérico. La peregrinación identifica, según qué lugar, a quien acude: palmero, romero o concheiro. Pero el peregrino sigue habitualmente una ruta fija, no camina al azar; desea seguir un camino que le conduzca de forma directa a su objetivo, por el que pueda aprovechar al máximo sus atractivos, especialmente los religiosos, pero también los económicos y sociales.

El peregrino que desea visitar al apóstol Santiago en Compostela utiliza la Ruta Jacobea, *strata Sancti Iacobi*, o vereda de Santiago: distintos nombres para una

misma realidad, que termina definiéndose como Camino de Santiago: un punto de veneración, devociones y lugares de gran atractivo taumatúrgico y devocional. Este camino no ha seguido siempre la misma ruta: ha ido adaptándose a las diversas soluciones para pasos difíciles, para sortear cursos hídricos, evitar puertos montañosos de adversa climatología, o para venerar nuevos santos o nuevas reliquias. Incluso las propias monarquías de los reinos cristianos septentrionales favorecieron algunos de estos cambios. A este respecto podemos señalar la impronta del monarca castellanoleonés Alfonso VI y de Fernando II de León. Como señalara hace unos años Pascual Martínez Sopena, "estas acomodaciones no parecen haberse producido en tiempos lejanos a la concreción del Camino. Resultan más bien producto de la propia dinámica de los siglos XI y XII y hacen pensar en una etapa de tanteos, cuyas

circunstancias no conocemos por completo"¹.

Cuando la ciudad de Astorga acoge a los peregrinos jacobeos se orienta la salida en una doble dirección. Tradicionalmente el Camino siempre discurrió por Foncebadón, pero sus adversidades buscaron una alternativa, o vía secundaria, que atravesase por el puerto de Manzanal hacia la comarca berciana. Esta alternativa nunca adquirió la importancia de Rabanal-Foncebadón ni la desplazó. Al igual sucedió con la alternativa que, por la comarca de La Cepeda, cruzaba por Cerezal. Vamos, por tanto, a analizar el discurrir del Camino de Santiago por su itinerario principal.

Una puntualización parece necesaria. No todas las comarcas que atraviesa la ruta jacobea son iguales ni tienen el mismo atractivo. La zona berciana es, sin duda, excepcional. Así lo pusieron ya de manifiesto los autores de *Las*

1 P. MARTÍNEZ SOPENA, "El Camino de Santiago y la articulación del espacio en Tierra de Campos y León", en *El Camino de Santiago y la articulación del espacio hispánico, XX Semana de Estudios medievales de Estella*, Pamplona, 1994, p. 189.

Peregrinaciones al señalar: “La multitud de lugares poblados y de monasterios que existían en El Bierzo atraían a algunos que, siguiendo derroteros más o menos desviados del principal, iban allá por devoción y aun por simple curiosidad”².

Si atendemos al *Códice Calixtino*, guía del peregrino medieval, veremos que cruzar El Bierzo ocupa dos etapas, la segunda con parte del tramo gallego:

“La décima, de Rabanal a Villafranca, en la embocadura del valle del río Valcarce, pasado el puerto del monte Irago. La undécima, de Villafranca a Triacastela, pasado el puerto del monte Cebrero”³.

Realmente se trata de 70 kms., aproximadamente, con un fuerte descenso, la planitud de la cuenca y un duro y difícil ascenso hasta tierras gallegas. Pobres cruceros de madera identificaban el camino.

El peregrino que abandona Astorga se dirige, a través de



Foncebadón, restos de la antigua alberguería

La Maragatería, hacia el paso de Rabanal-Foncebadón, sin duda uno de los grandes puertos montañosos del Camino entre Roncesvalles y Santiago de Compostela⁴. Las alusiones a este puerto se refieren a Rabanal, Monte Irago y Foncebadón, donde emerge la Cruz de Ferro, sobre un amontonamiento de piedras, que los gallegos llaman *milladoiros*, y a los que

se da un origen prerromano⁵. La Cruz de Ferro, cristianizada, sigue atrayendo las piedras que los peregrinos a su paso van depositando y es un símbolo jacobeo que separa Maragatería de El Bierzo. Desde aquí hasta El Cebrero, el Camino de Santiago discurre por tierras bercianas: desciende, cruza la hoya a la que atraviesa, y se encaja en el valle del Valcarce para

- 2 L. VÁZQUEZ DE PARGA, J. M. LACARRA y J. URÍA RÍU, *Las Peregrinaciones a Santiago de Compostela*, vol. II, Madrid, 1949 (ed. facsímil, Oviedo 1981), p. 298.
- 3 *Guía del peregrino medieval (Codex Calixtinus)*, ed. de Millán Bravo Lozano, Sahagún, 1989, p. 21.
- 4 Ciertamente pueden considerarse rutas alternativas, pero secundarias, como la que discurre por Manzanal o la que, a través de La Cepeda, discurre por Cerezal. En este caso, nos ceñimos al itinerario principal del Camino de Santiago. Véase G. CAVERO DOMÍNGUEZ, “El Camino de Santiago en El Bierzo”, en *Congreso de Cultura berciana*, Instituto de Estudios Bercianos, Ponferrada, 1989, pp. 66-67.
- 5 Véase J. M. CAAMAÑO GESTO, “Posible reutilización de caminos prerromanos en época romana”, *Gallaecia*, 3/4, (1979), pp. 281-285.



ascender el puerto montañoso que le conducirá a tierras gallegas. En su discurrir, el Camino ha de sortear y cruzar la red hidrográfica del Sil y sus afluentes, que riegan la zona para después conducir sus aguas hacia el gallego Miño.

Las dificultades de Rabanal-Monte Irago y su descenso hacia Molinaseca preocuparon mucho a las instituciones, especialmente las eclesiásticas y la monarquía, por las duras condiciones invernales que hacían muy difícil el paso de peregrinos y viandantes. Así lo explica Fernando IV, en 1301:

que es lugar peligroso e de montanna, e al tiempo de la ennevada que se pierden y muchos romeros que van a servir a Dios, por razón de las nieves, que son y muy grandes, e el lugar que está despoblado, e que acorro ninguno non pueden aver los romeros nin otra gente que se y acerca al tiempo que la nieve çierra el puerto...⁶.

Por ello había de intentar ponerse remedio a la situa-



Vista panorámica de El Acebo

ción, a través sobre todo, de dos vías. En primer lugar, la asistencial; en segundo, la preocupación viaria.

Alberguerías y hospitales fueron fundados para cumplir una importante labor asistencial, frecuentemente bajo la protección de la propia monarquía. Quizás la alberguería de Gaucelmo podría constituir un excelente ejemplo: Alfonso VI eximió de todo fisco a la iglesia de San Salvador y a la alberguería, acotando sus términos⁷; o el hospital de Elvite Johannis, Astorga de Rodada, acotado por Fernando II en

1180⁸. Fue la protección al peregrino la que hizo florecer esta red asistencial, con una clara vocación benéfica y una función definidamente asistencial, que se amplía entre Foncebadón, Manjarín y El Acebo⁹.

En cuanto a la preocupación por el Camino en esta zona montañosa, podemos referirnos, en primer lugar, a los desvelos por fijar población, pero especialmente al documento de 1489 por el que los Reyes Católicos, informados de los peligros que corrían los peregrinos en el Camino entre Foncebadón y

6 G. CAVERO DOMÍNGUEZ, *Astorga*, vol. III, datado en 1301, junio, 1.

7 A. QUINTANA PRIETO hizo en su día una monografía de Foncebadón, *Archivos leoneses*, 32 (1962), que fue recogida en los volúmenes de *Temas bercianos*, Ponferrada, 1983. Véase G. CAVERO DOMÍNGUEZ, *Peregrinos e indigentes en El Bierzo Medieval. Hospitales en el Camino de Santiago*, Ponferrada, 1987.

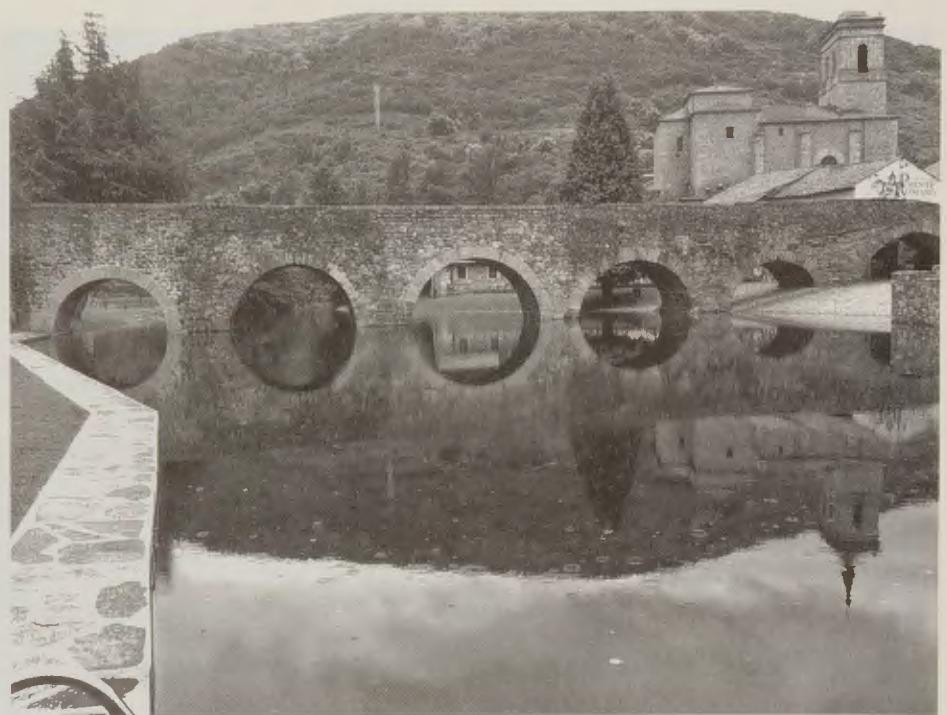
8 Véase G. CAVERO DOMÍNGUEZ y E. MARTÍN LÓPEZ, *Colección Documental de la Catedral de Astorga*, vol. II, doc. núm. 848.

9 Remitimos al magnífico estudio de J. I. RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, *Foncebadón y la asistencia hospitalaria en los puertos de las montañas astur-galaico-leonesas durante la Edad Media*, Astorga, 2003.

El Acebo, por la mucha nieve, mandan que los vecinos de El Acebo,

que pongan ochocientos palos en todo el dicho camino, que es desde el dicho lugar del Acebo hasta el dicho hospital de Foncebadón, los cuales pongan fincados en la tierra, é salidos, é descubiertos della mucha parte dellos, por manera que aunque en el dicho puerto caiga tanta nieve que cubra e los caminos, queden descubiertos todos los dichos palos, para que los dichos romeros se puedan guiar por ellos y salir a poblado. Otrosi les mandamos que cuando cayere la dicha nieve tan grande, que después de cubiertos los dichos caminos, quedan peligrosos de andar, el dicho Concejo sea obligado de enviar personas que abran y fagan sendas en los lugares peligrosos...¹⁰.

Los monarcas, atendiendo a la pobreza del lugar, concedieron al concejo de El Acebo una amplia franquicia, en compensación por la prestación señalada, y les eximieron del pago de alcabala y moneda forera.



Puente de los Peregrinos en Molinaseca

Una derivación del Camino, sin duda la más antigua, se desviaba por las llamadas Puentes de Malpaso hacia los Barrios de Salas (Iglesia de San Martín), o descendiendo por el curso del Meruelo, para llegar a Molinaseca. Ya en su día, don Valentín García Yebra, clarificó esta alternativa¹¹. Las Puentes estaban sobre dos arroyos de escasa importancia pero de especial riesgo, por lo que se buscaría una solución alternativa. De hecho, de Riego de Ambrós el peregrino continuaría por la margen derecha del río hasta llegar al Santuario de las Angustias, pegado a la roca, bajo el susurro del río Meruelo. Cruzar el

curso fluvial fue posible con la construcción del puente que permite el acceso a Molinaseca. Este fue, en parte, el origen del desarrollo del *vico francorum*, presidido, desde lo alto por la iglesia de San Nicolás de Bari. El Camino jacobeo cruza su silenciosa calle real, la de una villa que contó con un señorío eclesiástico que le dio fuero en 1196. En ella los peregrinos eran acogidos en distintos centros asistenciales (hospital de San Nicolás, casa de Molina, hospital de San Lázaro).

El fuerte descenso desde Riego de Ambrós a Molinaseca conduce a lo más hondo

¹⁰ Archivo General de Simancas, Mercedes y privilegios, leg. 251, núm. 17. Lo publica RUIZ DE LA PEÑA, *Foncebadón y la asistencia hospitalaria*, pp. 54-58

¹¹ Valentín GARCÍA YEBRA, "Una derivación del Camino de Santiago en el Bierzo: Las Puentes de Mal Paso", en *Revista de dialectología y tradiciones populares*, Cuaderno 43, 1988 (Volumen en homenaje a la Dra. D^a Concepción Casado Lobato), págs. 299-306.

de la hoya berciana, donde el paso de los peregrinos se hace menos peligroso y más suave, a excepción de los puntos en que la red hidrográfica plantea problemas: la principal arteria, el Sil, recibe a sus caudalosos afluentes, que descienden desde las montañas que circunvalan la hoya.

De hecho, cuando abandonamos Molinaseca para dirigirnos a la villa de Ponferrada, el principal problema lo constituirá el paso del río Boeza. Desde Molinaseca el camino atraviesa Campo y después se enfrenta al curso fluvial: cruzarlo era posible a través del puente, cuando se hallaba en uso (*Ponderribada*), o bien a través de una barca. Sin embargo, el nacimiento del burgo de Pomboeza (Puente Boeza), en el siglo XII, favorecería la construcción de un nuevo puente. En 1174, el citado burgo fue entregado por el monarca Fernando II a la Iglesia de Astorga:

Do et dono ecclesiam Sanctae Mariae Astoricam et Arnaldo ecclesiae eiusdem episcopus, burgem Pontis de Boeçia et regalengum



Puente que dio nombre a Ponferrada

quod intra eos términos continentur¹².

La revitalización del burgo de Pomboeza favoreció el asentamiento poblacional y la creación de un puente estable, capaz de dinamizar la propia peregrinación jacobea. Surgieron también cofradías y hospitales, como la de Nuestra Señora de Pomboeza, destinados a la labor asistencial.

Cruzado el río Boeza, los peregrinos se dirigían a la iglesia de Santa María, que junto con el castillo de la orden templaria, ocupaba el centro

de la villa, situada entre el curso del Boeza que acabamos de citar y el del Sil. La fortaleza templaria, a cuya sombra se encuentra la iglesia de San Andrés, ha sido definida como castillo-convento, dotado de capilla y capítulo; es uno de los mejores ejemplos de arquitectura militar, sobre la que los caballeros templarios representaron su cruz¹³.

Que las dificultades para el paso de los peregrinos aumentaban parece claro, si nos atenemos a la propia respuesta institucional por parte del obispado asturicense para solucionar el problema¹⁴. Aguas

12 G. CAVERO DOMÍNGUEZ- E. MARTÍN LÓPEZ, *Colección Documental de la Catedral de Astorga* (en adelante CCAstorga), vol. I, León, 1999, doc. 836, p. 175.

13 Véase Francisco CASTRILLO MAZERES, "La huella guerrera en el Camino: el apóstol Santiago y las órdenes de caballeros", en *El Camino de Santiago. La hospitalidad monástica y las peregrinaciones*, Junta de Castilla y León, 1992, p. 328

14 Rodrigo Moniz, Marina Fernández y Urraca Zitici, con sus hermanos, dan a la iglesia de Astorga e imágenes de san Juan Bautista, san Miguel y santa Marta virgen, y a su obispo Osmundo una tierra que tenían en Ponferrada, territorio del Bierzo, corriente del río Sil, "vajo del monte Fauero, cuja tierra linda con el cabo de dicha puente i de alli como corre el agua de dicho Sil por el mismo sendero o camino que ba desde dicha puente para Santiago a mano derecha; y de otra parte linda con posesion de Diego Gonzalviz". CCAstorga, doc. 442, datado en 1086, junio, 13.



abajo de la Fuente del Azufre, el río bajaba impetuoso y con mucho caudal especialmente en las estaciones intermedias, la primavera y el otoño. Un puente, frágil y sencillo, existía anteriormente, seguramente con una estructura que combinaba madera y piedra. Por ello Osmundo, obispo de Astorga, encargaría forjar un puente, mucho más sólido, utilizando hierro. El puente no se hallaba exactamente en el mismo lugar que el actual (conocido como puente de Cubelos), tal como recoge el *Catálogo de Puentes anteriores a 1936*, sino ligeramente desplazado, y sería “probablemente de madera reforzado con elementos metálicos”¹⁵.

Cruzado el río, se hallaba la iglesia de San Pedro, titular del barrio de la Puebla: en 1123, el obispo de Astorga, Alo, con consentimiento del cabildo, da en foro durante su vida a Juan Arias una *iglesia propia*, bajo la advocación de San Pedro, que tenía en el arrabal de Ponferrada, por 5 sueldos anuales, a pagar el día de San Pedro, con obligación de ser fiel vasallo y ampliar y mejorar la propiedad.

Dicha iglesia fue fundada en terreno propio que ganó el obispo Osmundo¹⁶.

La villa de Ponferrada se extendería desde el burgo del Puente Boeza, hacia el sector interfluvial –la villa propiamente dicha– hasta la Puebla de San Pedro, a partir de la *Pons ferrata*. La Ruta Jacobea fue realmente la que dinamizó la villa, especialmente a partir del siglo XII. En ella se creó toda una red asistencial, al servicio de los romeros, que confluiría, a fines de la época medieval, en el gran hospital de la Reina, próximo a la que había sido gran fortaleza templaria hasta principios del siglo XIV.

Las otrora Huertas del Sacramento, en la ribera del Sil, hoy desaparecidas, eran recorridas por los romeros en dirección hacia Compostilla y después, recuperando el viario romano, hacia Columbrianos. La ruta atraviesa la calle del Hospital y se encamina hacia Fuentesnuevas y Camponaraya: pequeños pueblos, de especial devoción jacobea y mariana, a veces con pequeños centros asisten-

ciales, para dar acogida a los romeros. Pasada la ermita de la Soledad, nos encaminamos hacia Narayola y después a los Magaces. Una capilla de Santiago, en Magaz de Abajo, identifica la vocación jacobea del peregrino.

Después el Camino se dirige hacia Cacabelos, donde entra por Cimadevilla, lugar en que se ubicaba un establecimiento asistencial lazareto. La villa del Cúa, Cacabelos, es la tercera de las buenas villas bercianas, de gran importancia en época medieval y de especial actividad económica. Una Calle Real o de peregrinos identifica el trazado, justamente vertebrando el pequeño casco, bien definido, presidido por la Iglesia de Santa María, de cuya traza románica únicamente se conserva el ábside.

La villa de Cacabelos era del señorío de la iglesia compostelana, por concesión regia, desde la primera mitad del siglo XII; y como tal, sería repoblada por el arzobispo Gelmírez¹⁷. De hecho, en 1130, Alfonso VII acotó la villa, declarando que era de

15 J. A. FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, T. ABAD BALBOA y P. CHÍAS NAVARRO, *Catálogo de Puentes anteriores a 1936*. León, Madrid, 1988, p. 142.

16 Véase CCAstorga, doc. 608.

17 Véase CAVERO, *Peregrinos e indigentes*, pp. 78-79. Así se expresa Manuel GÓMEZ MORENO, *Catálogo Monumental de la Provincia de León*, León, 1979, p. 394: “Pertenebió esta villa a la mitra de Compostela. Yacía toda destruida, cuando su obispo Gelmírez, hacia 1108, la reconstruyó con el nombre de ‘burgo de Cacabelos’, y consagró con gran honor su iglesia”.



la iglesia compostelana¹⁸. Ya a fines de la época medieval, la villa pasó a depender de la gallega casa de Lemos, asentada en Villafranca del Bierzo, para, posteriormente, pasar al recién constituido marquesado villafranquino.

Los hospitales asentados en la villa fueron varios, entre ellos el de Santiago y el llamado Hospital de la Villa, bajo la advocación de San Juan Bautista; y, como en muchos otros lugares, el dedicado a San Lázaro.

La salida de la población nos conduce al puente sobre el río Cúa, que da paso al santuario de Nuestra Señora de la Quinta Angustia y al hospital citado bajo la advocación de Santiago.

Por su proximidad al monasterio de Santa María de Carracedo, Cacabelos estuvo bajo su influencia, al ser la institución monástica más importante de la comarca berciana. Es más, el abad Florencio, que restauró la vida monástica carracetense en la primera mitad del siglo XII con apoyo regio (Alfonso VII y la infanta Sancha Rai-



Entrada a Villafranca por el Camino de Santiago

múndez), recibió una parte del portazgo villafranquino, por la obligación explícita de custodiar el Camino de Santiago, desarrollando su actividad en el difícil discurrir del camino por el valle del Valcarcel¹⁹. La posterior implicación del monasterio no estaba alejada de la defensa de sus intereses, puestos claramente de manifiesto respecto al enclave del Castro de la Ventosa cuando Alfonso IX quiso repoblarlo, en perjuicio, claro está, de la iglesia compostelana, a la que el mismo monarca, en compensación, hizo las consiguientes concesiones, en 1209, entre ellas la mitad de los tributos de Castro Ventosa, tres iglesias y otros beneficios²⁰.

Desde Cacabelos la ruta jacobea discurre hacia Pieros, cuya iglesia fue consagrada por el obispo asturicense Osmundo el 19 de noviembre de 1086, según nos recuerda el epígrafe conmemorativo. Cerca de un siglo después, en 1176, Fernando II, con su hijo Alfonso, entregaba a la iglesia compostelana la villa de San Martín, cerca de Cacabelos²¹.

Dejando a un lado el majestuoso Castro Ventosa, el Camino de Santiago sigue por entre los Valtuilles, de Suso y Yuso, cruzando sus viñedos, en dirección a Villafranca del Bierzo, la última de las villas bercianas.

El llamado Camino de la

18 Véanse M. LUCAS ÁLVAREZ, *La documentación del Tombo A de la Catedral de Santiago de Compostela*, estudio y edición, León, 1997, doc. 105, pp. 256-257; y M. T. GONZÁLEZ BALASCH (ed.) *Tombo B de la Catedral de Santiago*, Santiago, 2004, doc. núm. 110, pp. 232-233.

19 E. VALIÑA SAMPEDRO, *El Camino de Santiago*, Madrid, 1970, p. 94

20 Véanse M. LUCAS ÁLVAREZ, *op. cit.*, doc. 148, pp. 346-348; y M. T. GONZÁLEZ BALASCH, *op. cit.*, doc. núm. 62, pp. 168-169.

21 Véase M. LUCAS ÁLVAREZ, *op. cit.*, doc. 125, pp. 297-299.



Iglesia de Santiago

Virgen, que arranca de la ermita de la Santa Cruz, conduce a la iglesia de Santiago de Villafranca, fuera de la villa, antesala de ella, cuya Puerta del Perdón permitía a los romeros que no podían llegar a Santiago de Compostela ganar el jubileo, conseguir su perdón por los beneficios de la peregrinación. En sus proximidades está el cementerio y, al otro lado del Camino, la fuente de San Lázaro, que alude evidentemente a la leprosería que se ubicaba en las inmediaciones.

Villafranca está vertebrada

por la calle del Agua, por donde descienden los peregrinos. En los siglos plenomedievales se constata la importancia de su *vico francorum*, desde 1120, y el otorgamiento del fuero a fines del siglo XII, en el que se recoge la existencia del mercado, celebrado los martes; posteriormente, ya en la época bajomedieval, aparecieron las ferias y se consolidó el marquesado homónimo, bajo los Osorio.

La presencia cluniacense se inició con la donación de una iglesia realizada por la reina Urraca a Cluny. En la villa se instaló un priorato cluniacense, por ello conocido como de Cluniego o Cruñego, entre los años finales del reinado de Urraca y comienzos del de Alfonso VII. Dicho priorato, dependiente directamente de la abadía francesa, se edificó al oeste de la villa y, desde sus inicios, mantuvo una constante rivalidad con el obispado de Astorga, que quería imponer su jurisdicción.

Inicialmente villa de realengo, pasó Villafranca a distintos linajes nobiliarios hasta que el monarca Juan II la entregó a la sede compostelana²². En 1445, la mitra



Puerta del Perdón

de Compostela la vendió a Pedro Álvarez Osorio, conde de Lemos. Unos años después, en 1486, nació el marquesado villafranquino, con Juana Osorio y Luis Pimentel. Capital del marquesado en el siglo XV, Villafranca fue dotada de nuevos conventos y se favoreció especialmente a los mendicantes y a las nuevas órdenes femeninas (Concepcionistas). En ella los Osorio-Álvarez de Toledo construyeron su residencia palaciega: protagonista especial fue Pedro de Toledo, segundo marqués, virrey de Nápoles, impulsor de varias de las nuevas fundaciones²³.

La red asistencial estaba asociada a la propia ruta:

22 Los intereses compostelanos en la villa fueron muy anteriores. A título de ejemplo remitimos a la licencia otorgada, en 1180, por Fernando II y su hijo Alfonso (IX) para que el arzobispo construyese un horno en la villa, más allá del puente. M. LUCAS ÁLVAREZ, *ibídem*, doc. 129, pp. 305-306

23 Véase G. CAVERO DOMÍNGUEZ, "La Colegiata de Villafranca del Bierzo: fundación y constitución de su cabildo", en *Abadía, Segundas Jornadas de Historia en la Abadía de Alcalá la Real*, Jaén, 1999, pp. 115-121.

hubo un hospital de Santiago, un hospital de San Roque y un hospital de San Juan, entre otros. El primero de ellos fue el más activo. Se conservó durante época moderna y disponía de una espléndida botica. Ha sido considerado el mejor hospital entre Astorga y Lugo. Estaba atendido por una cofradía, como muchos de la comarca berciana y, en general, de la Ruta Jacobea.

La villa, situada en la confluencia de los ríos Burbia y Valcarce, fue dotada de un puente sobre el río Burbia, para dar salida al camino de peregrinación, cuya existencia es conocida al menos en la época plenomedieval. Después había de cruzarse el Valcarce, no en vano a Villafranca se la conocía como la *bucca vallis carceris*.

Entramos en el último tramo jacobeo de la comarca berciana: desde Villafranca al Cebrero, sorteando, margen derecha-margen izquierda, el difícil curso hídrico del Valcarce, vigilado desde los castillos de Sarracín y Autares. El Camino de Santiago sigue el curso hídrico, a veces siguiendo la propia *strata romana*, otras paralelo a ella, sorteando cerros y castros, y salvando pequeños ria-



Iglesia de los P. Paúles

chuelos y arroyos (Paradela, Valdelobos, Arroyo Real) que confluyen en el río Valcarce, arteria del valle, en torno al cual se ubican las principales localidades (Pereje, Trabadelo, Portela, Vega de Valcarce).

De las dificultades de este tramo berciano, aproximadamente 18 kms., da buena cuenta el diploma de Alfonso VI, otorgado en 1072, en reconocimiento de la gracia que Dios le había otorgado al restituirle el reino paterno sin derramamiento de sangre, suprimiendo el portazgo de Autares:

et ex hoc magnus clamor ad Deum ferebatur ómnium transeuntium et maxime peregrinorum et

pauperum qui ad Sanctum iacobum causa orationis proficiscebantur, et erat detestatio et maledictio tanti criminis superinundans in terra nostra. Hanc ergo depredationem telonei uel portatici remittimus et relinquimus sicut superius diximus, ut in perpetuum numquam amplius annemine successorum nostrorum accipere presumatur, sed sic pacifica et quieta omnis illa terre deambulatio ex omni parte, nec sit qui presumat allium inquietare uel perturbare ad suo itinere nec inmodico ad nullo omine qui negotiator fuerit²⁴.

Del *teloneo* o portazgo quedaban exentos cuantos

24 A. GAMBRA, *Alfonso VI. Cancillería, curia e imperio*, vol. II, Colección diplomática, (Colección "Fuentes y Estudios de Historia Leonesa"), León, 1998, doc. 11, pp. 23-24.

viajeros, peregrinos y pobres transitaban por el Camino.

Difícil y angosto era el camino que se iniciaba ya entre Villafranca y el primer núcleo, Pereje, localidad entregadaro en 1118. Existía en Pereje un pequeño hospital, sostenido por el Cebrero, al menos de por la reina Urraca al Cebresde la segunda mitad del siglo XII.

Luego nos encontramos con Trabadelo, pequeño burgo perteneciente a la iglesia compostelana, y donde se hallaba una malatería; procedente de ella es la talla de San Lázaro que se halla en la actual iglesia parroquial.

Desde Trabadelo a Portela de Valcarce, en cuyas inmediaciones se hallaba el castillo de Autares, para dirigirse hacia Ambasmestas, y después a Vega de Valcarce, la localidad más importante del valle y donde había una capilla dedicada a Santiago, cuya talla se conserva actualmente en la parroquial. La importancia económica de Vega de Valcarce en la zona, por el control sobre los accesos a Galicia y su situación estratégica, explica un asentamiento judío medieval. En la villa, en el barrio de Moñón, existió una capilla, con cementerio, que aseguran tuvo vocación jacobea, y de la que procede



Estatua en homenaje al peregrino en La Faba

la imagen de un Santiago peregrino que actualmente se encuentra en la parroquial de la localidad.

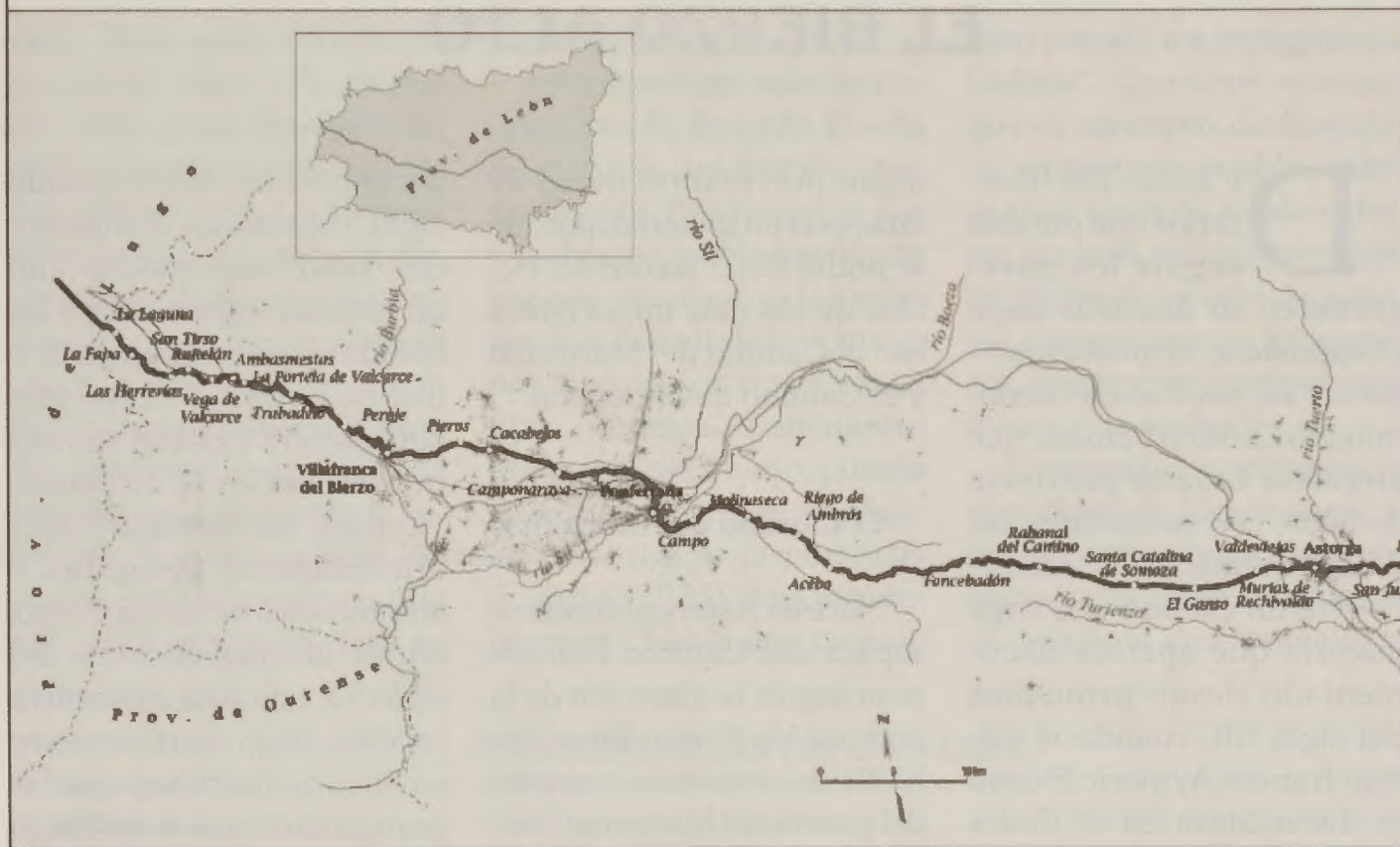
Pasada Vega de Valcarce, continúa el Camino por Castro de Veiga, desde donde se divisa el castillo de Sarracín, arruinado, pero cuya vigencia se mantuvo al menos hasta el siglo XV, cuando el marquesado villafranquino controlaba esta zona.

Después se dirige hacia Ruitelán, tierra de San Froilán, primero monje y des-

pués obispo de León; y continúa hacia Herrerías donde se sitúa el *hospitale quod dicitur anglorum*, Hospital de los Ingleses, que desde el siglo XII pertenecía a la iglesia compostelana por concesión del pontífice Alejandro III. El actual topónimo *El Hospital* recuerda su ubicación.

Herrerías es el inicio del ascenso hacia tierras lucenses. Desde La Faba, por Laguna de Castilla el Camino se adentra en tierras gallegas por El Cebrero, aunque parece que también se utilizaron

EL CAMINO DE SANTIAGO DESDE ASTORGA AL CEBRERO



los accesos de Piedrafita, por Santo Tirso, Lamas y El Castro. Ambas entradas eran realmente difíciles y constituían el último gran puerto de la peregrinación a Santiago.

Cruzadas montañas y llanuras, el peregrino llega a Triacastela, después de atravesar, de este a oeste, esta cuenca berciana que tantos atractivos ofrece en sus inmediaciones: monasterios²⁵,

iglesias, santuarios y capillas; reliquias y devociones, castros y fortalezas; una comarca fecunda en centros asistenciales, con una importante red hospitalaria para amparar al peregrino; y también activas villas con importantes mercados y ferias, que daban a la ruta un claro dinamismo comercial; una tierra poblada de castaños y viñedos, donde el Camino atraviesa importantes lugares y minúsculos pueblos, con grandes

contrastos que la hacen más atractiva.

Los relatos de peregrinos, desde la época medieval hasta la actualidad, son muy expresivos al respecto y ensalzan los valores de la tierra, de sus gentes y de sus vinos (Herman Kunning von Vasch. 1495); y los itinerarios recogen siempre abundantes lugares y villas de la comarca.

Gregoria Cavero

25 "Renunciamos a alargar la lista de monasterios situados más o menos próximos a la vía principal de la peregrinación. El hecho de que muchos de ellos se hallasen a algunos kilómetros de su paso no anuló la acción positiva que en beneficio de ella realizaron. Una gran parte se hallaba en vías secundarias de acceso a la principal y contribuyeron a fomentar el ambiente de devoción en que se desarrollaba el viaje santo a Compostela y a dar ejemplo de caridad con los *pauperes Christi*"; VÁZQUEZ DE PARGA, LACARRA, URÍA, *Las peregrinaciones*, p. 312.



CAMINOS JACOBEOOS POR EL BIERZO ALTO

De todos los itinerarios que pueden seguir los peregrinos en su discurrir hacia Compostela, el más emblemático es, sin duda, el denominado Camino Francés, que atraviesa toda la provincia de León, con su comarca del Bierzo, de oriente a occidente. Es éste un camino con larga historia que aparece documentado desde principios del siglo XII, cuando el clérigo francés Aymeric Picaud lo describiera en el *Codex Calixtinus*. El Acebo, Molinaseca, Ponferrada, Cacabelos, Villafranca del Bierzo, Vega de Valcarce y La Laguna de Castilla son algunas de las poblaciones y núcleos rurales por donde discurre el trayecto berciano, entre el hito de la Cruz de Ferro y el Cebreiro gallego.

Pero además de este camino principal, han existido y existen otros itinerarios secundarios o rutas alternativas que tuvieron notable importancia en tiempos pretéritos, aunque en estos momentos estén olvidados. Son variantes que tomaban los romeros por razones muy diversas: para visitar algún santuario de su devoción, por motivos de seguridad, porque había

algún puerto o río difícil de atravesar en invierno, porque se podía atajar recorrido, etc. Dos de los más importantes son el Camino del Manzanal y el Camino de la Cepeda.

El Camino del Manzanal

Nace en Astorga, donde se separa del Camino Francés para seguir la dirección de la antigua *Via Nova* o Itinerario XVIII de Antonino, a través del puerto del Manzanal, hasta enlazar nuevamente con el camino principal en territorio berciano. La antigua carretera de Madrid a La Coruña, que discurría por Manzanal, Torre del Bierzo y Bembibre, es hoy la referencia más aproximada al trazado primitivo.

Es éste un camino con notable peso histórico, recogido por Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Ríu en su importante obra *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela* (1949); y luego por Bango Torviso, Huidobro y Serna, Bravo Lozano, Viñayo González y otros autores de buen número de guías. También aparece este camino en los folletos de mano editados por el Ministerio de Información y Turismo hasta

los años ochenta del pasado siglo, cuando las competencias sobre esta materia aún no estaban transferidas a las comunidades autónomas; e incluso en varias localidades del trayecto existían señales indicativas en la carretera, "Camino de Santiago", para orientación de peregrinos y automovilistas. Sin embargo, en las últimas décadas del siglo XX esta ruta alternativa se vino abajo, curiosamente en unos momentos en que las peregrinaciones a Santiago tomaban mayor auge. Afortunadamente, de un tiempo a esta parte existe un amplio y creciente interés a favor de su reconocimiento oficial y puesta en valor. Esperemos que dé su fruto más pronto que tarde.

Suele atribuirse la primera referencia de este camino alternativo a un monje servita llamado Hermann König von Vach, quien escribiera, en 1495, una guía rimada para uso de peregrinos alemanes en la que les aconsejaba que, a su paso por tierras de Astorga (Storges), debían tomar "la dirección de la derecha" y evitar Rabanal (*Rabenel*), porque "así no tienes que subir ningún monte", y también porque "encuentras una



aldea tras otra / tienes buena gente y un camino seguro / y dan gustosamente pan y vino". Esta tesis, sin embargo, no es aceptada unánimemente, pues hay quienes defienden que el itinerario de Künig pasaba por la Cepeda y no por Manzanal. En fin, sin entrar ahora en disquisiciones, lo que sí está claro es que la historia y la tradición avalan claramente el Camino del Manzanal como ruta de peregrinos, entre otras razones por la menor altitud del puerto del Manzanal, que con 1.230 metros de cota es

mucho más fácil de cruzar, especialmente en invierno, que el de Foncebadón, que se acerca a los 1.500.

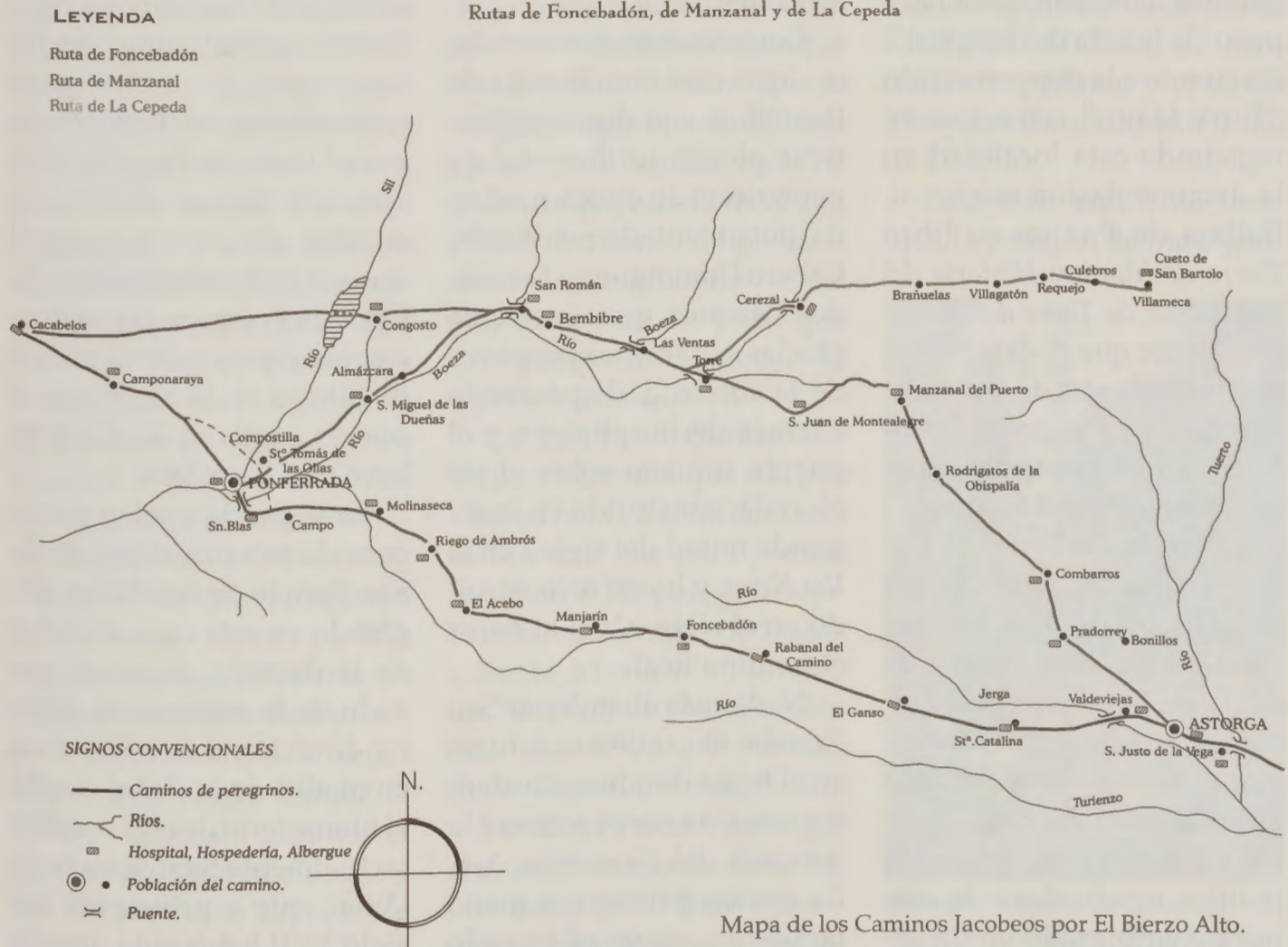
Este itinerario sale de Astorga por la llamada Puerta Romana o del Hierro, pasando por Pradorrey y por Combarros, poblados donde parece ser que existieron sendos hospitales; y luego por Rodrigatos o sus cercanías. No lejos se encuentra Manzanal del Puerto, pueblo en el que, según el *Catálogo monumental de la provincia de León* (1925) de Gómez-Moreno, "había una casa de

Hospitalarios del siglo XII, y una ermita del Cristo de la Calzada, probando que iban por allí los peregrinos a Galicia". Conviene recordar que el concepto de hospital de un pequeño pueblo, en los lejanos tiempos medievales, no iba más allá un modesto local donde se ofrecía agua, sal, fuego y cama a los romeros, que podían detenerse en él una sola noche.

Continúa el camino hacia el poblado de Montealegre, y después en un brusco descenso hasta la iglesia románica de San Juan de Montealegre

EL CAMINO DE SANTIAGO EN LEÓN

Rutas de Foncebadón, de Manzanal y de La Cepeda





(siglo XII), ahora en ruinas y antes conocida como San Martín de Montes. Gómez-Moreno alude a ella en la creencia de que fue hospicio de la Orden Hospitalaria, y Huidobro y Serna (1951) opina que allí "debió existir una hospedería" de peregrinos.

Luego se halla Torre del Bierzo, con su emblemático puente de traza romana sobre el río Tremor y su iglesia dedicada a San Benito, un santo monástico relacionado con la asistencia religiosa a los romeros. Es muy posible que antaño hubiese aquí otro centro de acogida, pues existe todavía un sitio al que los lugareños llamaban hasta hace poco "la huerta del hospital". En cuanto a la denominación "Turrís Mauri", como aparece registrada esta localidad en la documentación medieval, Balboa de Paz en su libro *Tierra de Montes: Historia del Municipio de Torre del Bierzo* (1993) cree que podría deberse a la existencia de una torre empleada para prestar protección a los peregrinos que se encaminaban a Santiago.

Después de Torre, el trayecto sigue el curso del río Tremor hasta Las Ventas de Albares. Y un poco más adelante Bembibre, una población que emergió con pujanza cuando el rey Alfonso IX le otorgó el Fuero de León, en 1198, para favorecer la política repobladora de este núcleo emplazado en un iti-

nerario secundario; y donde la existencia de un hospital denominado de San Juan, que "sirve para el recogimiento de algunos peregrinos enfermos que transitan de lugar en lugar", confirma también esa condición de villa jacobea. Dicho hospital, documentado en el Catastro de Ensenada (1753), por Díaz Carro en su *Historia de Bembibre* (1993) y por Olano Pastor, estaría situado quizá en el terreno donde se levanta actualmente el Museo de Arte Sacro. Se habla asimismo de otro hospital, el de San Lázaro, localizado en las cercanías del río Boeza y que se abandonó en el siglo XVII.

Continuando el recorrido, no lejos está San Román de Bembibre, con dos significativas piezas: un hospital de peregrinos de época moderna, documentado por Burón, Cabero Domínguez y Fernández Vázquez, que se sostenía gracias a los bienes propios y de la cofradía, disponiendo además de hospitalero; y el puente romano sobre el río Noceda, construido en la segunda mitad del siglo I en la *Via Nova*, y luego reconstruido en el siglo XVIII al hacer el Camino Real.

Nada más abandonar San Román, el camino se bifurca en el lugar donde se encuentra actualmente el acceso a la Autovía del Noroeste, A-6. La opción primera, a mano izquierda, sigue el trazado

de la antigua carretera N-VI, y, tras pasar por Almazcara, llega a San Miguel de las Dueñas. Aquí se conservan, en el monasterio cisterciense, cinco obras importantes con claro referente peregrino: una talla de San Benito en el retablo mayor de la iglesia, un Santiago Apóstol con reliquia en el relicario del coro, varias conchas de "vieira" labradas en las esquinas del claustro, un relieve del Apóstol con bastón y morral de peregrino en la escalera principal, y además, la casa de la Confesoría, del siglo XVIII, que fue antaño hospedería para peregrinos. Viene después la cuesta del Montearenas, una "subida penosísima" según Jovellanos, para entroncar nuevamente en Ponferrada con el Camino Francés. Cincuenta y nueve kilómetros en total, unos seis más que el camino por Foncebadón y la Cruz de Ferro, pero con doscientos y pico metros menos de altitud en la ascensión al puerto, motivo por el que se hace más llevadero.

La segunda opción parte, como la anterior, del nudo de San Román de Bembibre, eligiendo en este caso el ramal de la derecha. Sigue el trazado de la antigua *Via Nova* en dirección a Congosto, en cuyo alto de la Peña, existía el monasterio de este nombre -actualmente Santuario de la Peña-, que a principios del siglo XVII había sido dotado



con hospedería, hospital y farmacia para la atención de peregrinos. Después de dejar la villa, el itinerario seguía por "Val de Santiago", cruzando el río Sil en terrenos ahora anegados por el embalse de Bárcena, para juntarse finalmente con el camino principal en Cacabelos, y continuar desde allí hacia Santiago.

El Camino de la Cepeda

Toma su nombre de la comarca que atraviesa de oriente a occidente, canalizando romeros procedentes del norte de las provincias de Burgos, Palencia, León e incluso del sur de Asturias. Discurre este itinerario desde Carrizo de la Ribera por los pueblos de Ferreras, Morriondo, La Veguellina, Donillas y Villameca, donde converge con otro ramal que viene de tierras asturianas y norteñas por la calzada del Escobio, Escuredo de Cepeda y San Feliz de las Lavanderas. A partir de Villameca, continúa por Culebros, Corús, Requejo, Villagatón y Brañuelas, último pueblo cepedano antes de entrar en territorio berciano. Tras un rápido descenso en la zona del Morueco, se llega a Tremor de Abajo, siguiendo después el camino paralelo al curso del río Tremor hacia Cerezal de Tremor, para enlazar en Torre

del Bierzo con el Camino del Manzanal descrito anteriormente. Originariamente este itinerario era también una vía romana, tal vez anterior a la *Via Nova*, si bien parece que menos transitada, a pesar de la menor altitud.

De todos los poblados que caen en estos trayectos, dos son, en opinión de Quintana Prieto y Martín Martínez, los que despiertan mayor interés: Villameca y Cerezal de Tremor. El primero aparece asociado al alto de San Bartolomé, o cueto de San Bartolo, donde se habían asentado, hacia 1192, la comunidad de los Hospitalarios de San Juan de Jerusalén, entre cuyos cometidos estaba el de amparar y proteger los romeros que se dirigían hacia el Bierzo. Desaparecido el cenobio en 1870, lo único que queda de él son varios montones de piedras, pequeños fragmentos de teja y el brocal de un pozo que serviría para abastecer de agua a la comunidad.

En cuanto a Cerezal de Tremor, sabemos que allá por 1395 ya había tres infraestructuras esenciales para prestar atención a los peregrinos jacobeos: una ermita dedicada a Santa María Magdalena, un hospital cuyos cofrades eran gentes de los pueblos de la Cepeda, y un puente sobre el río Tremor para que cruzasen los transeúntes. Un tiempo después llegó a Cerezal el mayordomo del infante

don Juan II, llamado Juan de Oviedo, quien probablemente peregrinó a Santiago para ganar el jubileo hacia 1424; y ya de regreso decidió quedarse aquí definitivamente, levantando un hospital "para socorro y reconfortamiento de los pobres y de los débiles transeúntes". Ainhoa Simón en su obra *La Tercera Orden Regular de San Francisco en el Bierzo: San Fructuoso de Lebaniego y Sta. M^a Magdalena de Cerezal* (1996), sostiene que se trataba de un nuevo hospital y no de un arreglo del anterior. De ser así, tendríamos a mediados de la tercera década del siglo XV dos centros de asistencia juntos: el de Santa María Magdalena, de fundación cepedana, y el Santo Hospital fundado por Juan de Oviedo.

Esta tesis confirma también la petición de indulgen-

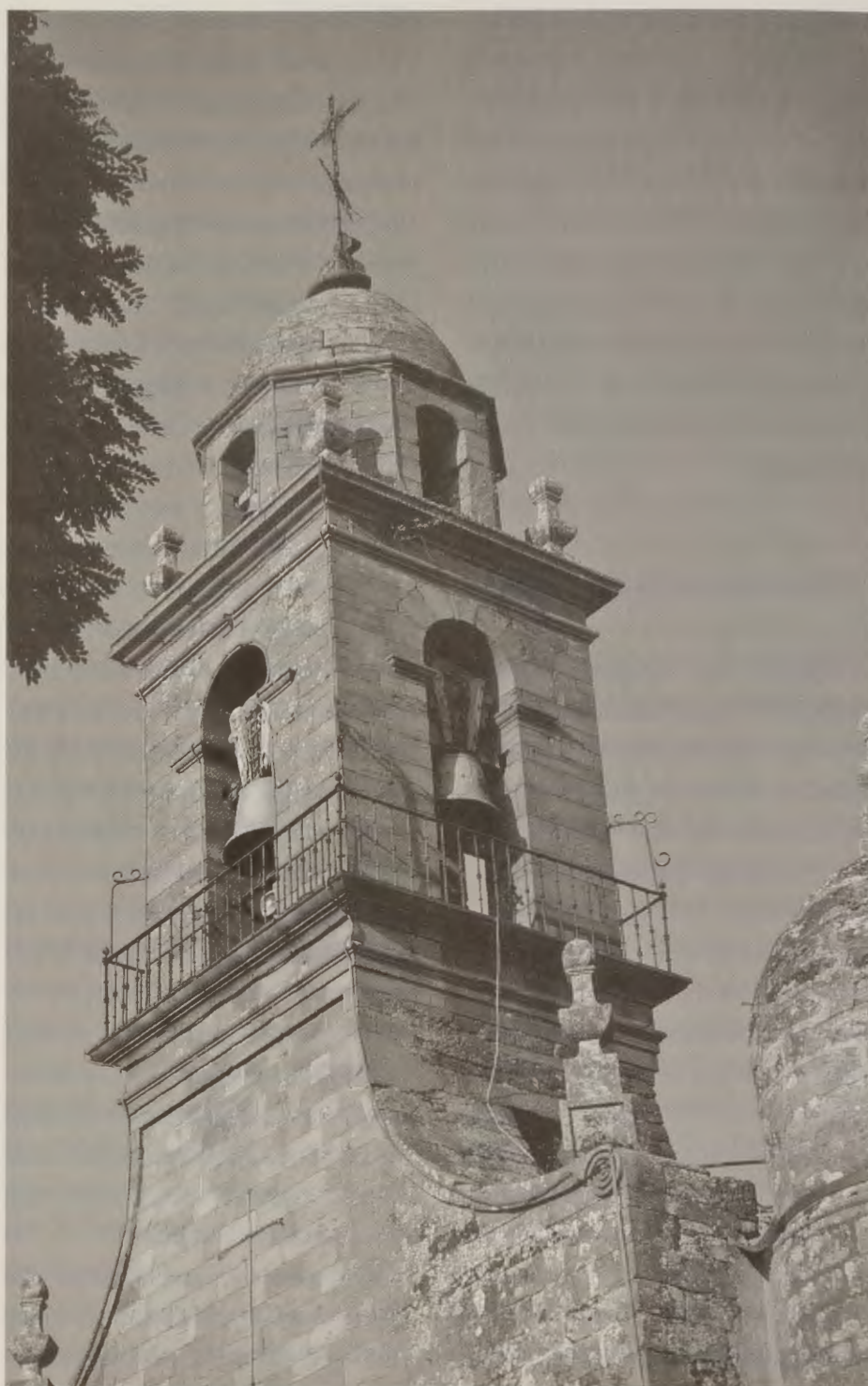


Santiago Peregrino, de Lebaniego. Museo de los Caminos de Astorga.

cia que Juan de Oviedo solicitó del papa Eugenio IV el año 1434, y que dice: “el lugar [Cerezal] es lo más solitario y remoto que existe, y los peregrinos que querían acceder a Santiago de Compostela soportaban las mayores desgracias en su paso y vuelta por el mismo lugar”; y con la concesión que el rey Juan II le otorgó, en 1439, porque tras haber sido informado “de que pasan por ahí cada día muchos romeros que van a Santiago en romería, a los cuales, por servicio de Dios, los frailes que están en dicho monasterio acogen en él y les dan de comer”.

Otras rutas menores que alimentaban estos caminos eran los ramales de Fonfría por el río Argutorio, que desviaba peregrinos del Camino Francés desde Rabanal del Camino a Las Ventas de Albares, en el Camino del Manzanal. El de Fasgar de Omaña, que atravesaba por Campo de Santiago a Colinas del Campo, para seguir desde aquí el curso del río Boeza hasta Las Ventas de Albares. El que enlazaba Posada de Omaña con Cerezal de Tremor a través del Santuario de Peñafurada. El que iba desde la Cruz Cercenada, en la zona de Boeza, hasta Congosto. Y, finalmente, el de Congosto a San Miguel de las Dueñas, también citado como “camino de peregrinos”.

Esta es, a grandes rasgos,



Santuario del Ecce Homo. Bembibre.

la radiografía de estos dos caminos alternativos, tan preñados de historia y de tradición jacobea. Luchar para que la administración los reconozca oficialmente, por su puesta en valor (arreglo de viales y fuentes, señalización de las rutas y dotación inicial

de albergues) y por su promoción es, de alguna manera, una tarea que a todos nos compete. El Patrón Santiago se encargará de allegar los peregrinos.

Jovino Andina Yanes



EL CAMINO DE INVIERNO

Los numerosos y diversos caminos que conducen a la tumba del Apóstol Santiago, y que en su conjunto se conocen por el nombre de Camino de Santiago, fueron naciendo sucesivamente a lo largo de los siglos. Algunos de ellos son de origen muy reciente. Según la procedencia de los peregrinos y siguiendo en lo posible vías ya existentes, como las calzadas romanas y los caminos reales, fueron trazándose innumerables itinerarios a lo largo y ancho de toda Europa, en algunos casos incluyendo una parte por mar.

El primer camino que surgió, en una fecha indeterminada del primer tercio del siglo IX, fue el llamado Camino Primitivo. Es el que siguió el rey Alfonso II el Casto desde Oviedo hasta Santiago. Posteriormente nace el más famoso y conocido de todos, el Camino Francés, que inicialmente pasaba por Álava para ir a cubierto de las incursiones musulmanas; el rey Sancho el Mayor lo mudó luego por Nájera y Carrión.

Sin ánimo de ser exhaustivos citaremos en un orden cronológico aproximado la aparición de corrientes peregrinas provenientes de todos los países europeos que dieron lugar: al Camino del Norte, en

el que desembarcaban muchos peregrinos procedentes de las naciones más septentrionales del Continente; el Camino inglés, que empezaba en Inglaterra (abadía de Reading) o en Irlanda y continuaba por Coruña o Ferrol; el Camino Mozárabe o Sanabrés, que utilizaba en gran parte de su recorrido la calzada romana conocida como Vía de la Plata; los portugueses, a su vez, usaban dos rutas para llegar a los pies del Apóstol, etc.

De tiempos más recientes son el Camino de Madrid, que empieza en esta capital y enlaza con el Francés en Sahagún de Campos; el Camino del Sur, que discurre por tierras de Huelva y Badajoz. Hay, también, una serie de ramales que permiten a los peregrinos que vienen de tierras alejadas de los Caminos principales enlazar con alguno de éstos y continuar así la ruta hasta Santiago: Camino de Levante, Camino del Sureste, Camino de la Lana, Camino Baztanés, Camino de San Salvador, Ruta marítima del mar de Arousa, etc., por citar algunos en territorio español, porque en el resto de Europa son innumerables.

¿En todo este entramado viario dónde situamos al Camino de Invierno? Es conocido de todos los que han profun-

dizado en el estudio del fenómeno jacobeo que el Camino de Invierno o, mejor dicho, el Camino Real de Invierno, tiene su origen en la Edad Media, como una de las derivaciones naturales del Camino Francés. En los últimos tiempos han surgido algunas voces que, sin fundamento científico alguno, ponen en duda el iter histórico de este Camino. A veces hay mezquinos intereses económicos que tuercen la verdad y contribuyen a nublar el recto entendimiento de gentes bien intencionadas. Esta picaresca forma parte de la propia historia del Camino casi desde sus inicios. Si admitimos a efectos únicamente dialécticos que el Camino de Invierno tiene un origen muy reciente, de hace pocos años, podríamos preguntarnos: ¿Y qué? ¿Es que los Caminos no nacen alguna vez? ¿Por qué ahora no y antes sí puede surgir un Camino hacia Santiago? Pero no es el caso, como veremos. El Camino Real de Invierno tiene ya largos siglos de historia.

Quienes en pleno invierno, durante la Edad Media, venían por el Camino Francés al llegar a Ponferrada -o tal vez antes, en Molinaseca- tenían ante sí un formidable desafío. Habían de atravesar numerosos ríos, que por la época baja-

ban con gran e impetuoso caudal, contando para ello sólo con endeble pasarelas y viejos pontones. La subida al Cebreiro, con nieve, lobos, bandidos y el peaje que había que pagar a la entrada del valle de Valcarce, era otra extrema dificultad. ¿Con qué medios contaba el peregrino medieval? Un calzado rústico, gastado y, tal vez, roto; una capa con esclavina, ambas de tosco tejido, que difícilmente soportaban la lluvia y el bordón para enfrentarse a las alimañas.

En esta situación no es de extrañar que muchos peregrinos eligieran una ruta más fácil, aprovechando la existencia de una antigua vía romana secundaria (Las Médulas-Sobradelo-Éntoma-O Barco-A Pobra). El clima y la orografía eran mucho más benignos y así surgió el Camino de Invierno. Por él circularon también arrieros maragatos y segadores gallegos en época de verano (no era sólo un camino para el invierno). Hizo también funciones de camino real y, posteriormente, de vía de entrada del ferrocarril en Galicia. Esquemáticamente el itinerario es: Ponferrada (o antes Molinaseca)-Borrenes-Puente de Domingo Flórez-O Barco-A Rúa-Quiroga-Monforte-Rodeiro para enlazar en Lalin con el Camino Mozárabe. Puede realizarse perfectamente en diez etapas, generalmente de dificultad media o baja, sin grandes puertos que

salvar. La señalización en el Bierzo es excelente y en Galicia, aunque muy lentamente, está mejorando. El mayor inconveniente que encuentra el peregrino es la falta de albergues: desde Ponferrada hasta Lalín sólo encontraremos el albergue público de Xagoaza, a 3 kilómetros de O Barco, el privado de Vilamartín de Valdeorras, el también privado de A Rúa y el municipal de Quiroga. La belleza del paisaje y la cordialidad de las gentes compensan esta carencia.

Todos los Caminos de Santiago sufrieron una larga crisis a partir del siglo XIV. Se dejaron sentir los efectos de la peste negra y de las guerras entre los reinos cristianos de Europa. La gente ya no viajaba por temor al contagio y por la creciente pobreza. En el siglo XVI las guerras de religión y el enorme impacto de la reforma luterana y el cisma de Enrique VIII de Inglaterra acentúan el ocaso de las peregrinaciones. Tal es así que a principios de la década de los años 60 del pasado siglo XX sólo había un albergue en toda España abierto con carácter permanente: el de Ribadiso, cerca de Arzúa. Si en el Camino más conocido, el Francés, sucedía esto, no es de extrañar que en el Camino de Invierno no existiese hasta hace muy poco ningún albergue público.

Las preguntas que cabe hacerse ante el desigual desarrollo del ramal que va por

el Cebreiro y el que llamamos Camino de Invierno son las siguientes: ¿Por qué, siendo el Camino de Invierno de más benigno clima y más suave orografía no alcanzó igual predilección por parte de los peregrinos? ¿Por qué ha sido menos conocido desde la antigüedad? Creo que hay cuatro razones fundamentales.

En primer lugar la concesión a la iglesia de Santiago de Villafranca del privilegio de la Puerta del Perdón; es un equivalente a la Puerta Santa de la catedral de Santiago, de tal forma que el peregrino que llegaba en malas condiciones a Villafranca –y eran muchos los que enfermaban o morían en el camino– podía ganar allí el Jubileo o cumplir la peregrinación, sin seguir hasta Compostela. Era, pues, menester obviar el desvío por el Camino de Invierno si las condiciones de salud aconsejaban finalizar el periplo jacobeo en Villafranca.

En segundo lugar la mítica presencia en la capilla del Cebreiro de lo que se tomaba en la época por el Santo Grial, el famoso y legendario milagro ocurrido en ese pequeño templo según el cual el vino y la hostia se transformaron en sangre y carne. El propio Wagner lo recoge en la ópera Parsifal.

En tercer lugar, tal vez lo más importante, la existencia de la abadía benedictina de San Xirald de Aurillac en el



Cebreiro. Estaba bajo la jurisdicción de la abadía francesa de Cluny. Como es conocido, el Cluny tenía la función –encargada por el Papa– de revitalizar y, en algún modo controlar religiosamente, el Camino de Santiago, mostrando especial dedicación al impulso de la liturgia en base al rito latino (en contraposición del rito mozárabe).

Por último, en cuarto lugar, cabría citar el Libro V del Códice Calixtino, escrito por el clérigo francés Aymeric Picaud, considerado la primera guía de viajes de la historia. Tuvo gran difusión. Relata un viaje a caballo desde Poitou (Francia) hasta Compostela, describiendo lugares, monumentos, alimentos, costumbres, etc. Su entrada en Galicia fue por el Cebreiro.

Veamos ahora las huellas jacobeanas que jalonan el Camino de Invierno y que demuestran paladinamente su secular existencia como ruta de peregrinaje hacia Santiago de Compostela. La limitada extensión de este artículo obliga a un relato casi telegráfico, escueto, sin profundizar en los detalles. Tras dejar Ponferrada el primer hito importante que encontramos es el castillo de Cornatel. Según la documentación disponible (año 1228) los Templarios ocuparon dicha fortaleza desde 1213 hasta la disolución de la Orden en los reinos hispanos en 1312. Es sabido que la función del Tem-

ple en Europa, una vez finalizada su estancia en Tierra Santa (tras la caída de San Juan de Acre), era la de proteger a los peregrinos. ¿Qué sentido tenía, pues, cederles el castillo de Cornatel si no era la de proteger a quienes, peregrinando, seguían el Camino de Invierno hacia Compostela? Puente la Reina, Eunate, etc. son ejemplos de esta función que desarrollaron los templarios y que, tras su desaparición, ejerció la Orden de los Hospitalarios de San Juan de Jerusalén, hoy Orden de Malta. Por cierto que esta última, la Orden de Malta, desarrolla una meritoria labor de ayuda en la Catedral de Santiago desde el inicio del pasado Año Santo.

Unos kilómetros más adelante, en Borrenes, hubo un albergue de peregrinos, hospital en el lenguaje de la época. Se conoce el nombre –Nuestra Señora de la Consolación– y el lugar exacto de su ubicación, en pleno Camino Real de Invierno. Construido posiblemente en la segunda mitad del siglo XVI, fue rehabilitado a principios del siglo XVIII. Según Serafín Álvarez Garne-lo (“El paso de peregrinos por el Hospital de Borrenes”) está



Castillo de Cornatel en su atalaya.

documentado el entierro de peregrinos en dicho hospital en los años 1714, 1715 y 1729. La conclusión es obvia, casi de Perogrullo: si había un hospital de peregrinos y algunos de ellos están enterrados allí es que por ese lugar pasaba un Camino hacia Santiago.

Entrando ya en la parte gallega del Camino de Invierno encontramos la curiosa iglesia de Éntoma. Digo curiosa porque tiene la puerta principal tapiada y hay que entrar por un lateral. Pues bien, esta iglesia (siglo XVIII), fue antaño propiedad de la Orden de San Juan de Jerusalén, que como ya hemos dicho sustituyó al Temple en la protección de los peregrinos. Cerca de Éntoma, en A Veiga, hay una pequeña localidad llamada Alberguería; no cabe duda que este nombre viene de albergue, al igual que el de otra localidad ourensana en el Camino Mozárabe que tiene igual denominación.

No muy lejos de Éntoma está Rubiá, por donde pasa una de las variantes del Camino de Invierno. Su iglesia está dedicada a la Virgen del Camino. Este adjetivo lo dice todo. A lo largo del Camino Francés también encontramos innumerables pueblos y lugares a los que se aplica: la iglesia de la Virgen del Camino a la salida de León, Boadilla del Camino, San Martín del Camino, etc.

En el municipio de Pantón, pasado Monforte, se levantó

en el siglo XII un monasterio conocido posteriormente como la "Casa templaria de San Miguel de Eiré". Hoy en día es iglesia parroquial, habiendo desaparecido el resto de la edificación. Tenía extraordinaria fama el vino que se cultivaba en las proximidades del convento, ya que sus viñas estaban plantadas sobre las tumbas de los templarios muertos; según el imaginario popular los huesos de tan valerosos caballeros conferían a la uva una calidad notable. Vemos, pues, una vez más, la presencia protectora de los templarios en el Camino de Santiago.

El monasterio de San Estevo de Ribas de Sil, hoy parador, merece una especial mención. Según la tradición su origen se remonta al siglo VI, pero el primer documento que constata su existencia es del año 921. La iglesia, que actualmente se conserva en un estado aceptable, es del siglo XI. Pues bien, en esta iglesia hay un retablo de piedra en el que se representa a Jesús con los doce apóstoles. Santiago aparece vestido de peregrino y con el símbolo por antonomasia de la peregrinación a Compostela, la vieira. Se considera que esta imagen es la más antigua que se conoce en la que el Apóstol está ataviado con estos ropajes de caminante a su propia tumba. Sin embargo hay quien sostiene que es más antigua la imagen pétrea que

figura en la iglesia de Santa María de Tera –Vía de la Plata– y que fue reproducida en las monedas de cinco pesetas emitidas con motivo del Año Jubilar de 1993. En cualquier caso la presencia de una efigie tan antigua de Santiago peregrino en la Ribeira Sacra sugiere una vinculación estrecha entre esta zona y el Camino.

Para no agotar la paciencia del lector añadiré brevemente otros dos datos. El primero, el monasterio de San Vicente, cerca de la desembocadura del Sil en el Miño, que data de 935 y que fue el primero en toda la Ribeira Sacra en incorporarse como priorato a la Abadía de Cluny. Ya hemos dicho antes lo que significaba a la presencia del Cluny y su imbricación con el Camino de Santiago.

El segundo dato se refiere al monasterio de San Estevo de Ribas de Miño. Se conoce su existencia desde el siglo X. La iglesia es del siglo XIII y para su edificación fue preciso utilizar una técnica idéntica a la empleada por el maestro



Saliendo de Las Médulas en dirección a Puente Domingo Flórez.

Mateo en el Pórtico de la Gloria de la catedral de Santiago: construir una cripta que soportara la fachada. También, al igual que en el Pórtico de la Gloria, aparecen en una arquivolta los músicos del Apocalipsis de San Juan. Un dato más: los fustes son de mármol, como los del Pórtico citado, y no de granito que es lo usual en Galicia. En definitiva, que el fantasma del maestro Mateo ha rondado por estos parajes, dándonos a entender que por aquí también se llega a Compostela.

Podríamos continuar, si el espacio disponible lo permitiera, aportando muchos más elementos de prueba. Creo que son suficientes. El Camino de Invierno o Camino Real de Invierno, necesita un impulso de las administraciones públicas a todos los niveles. Por el bien del propio fenómeno jacobino, porque no se debe olvidar la historia y por el aporte económico y cultural que supone para todos los pueblos del Camino el paso constante de gentes de todo tipo de procedencia, cultura, raza o religión. Las voces que puedan surgir en contra pueden tener su origen en la mera indolencia, pero más probablemente en cicateros intereses económicos. Esperemos que, al menos por una vez, se imponga la cordura, la visión histórica y de futuro.

José D. Rúa Pérez



EN LA MUERTE DE UN PEREGRINO

El día 2 de septiembre de 2011 se alojaron en el albergue "San Nicolás de Flüe" de Ponferrada 104 peregrinos. De ellos, el que figuraba en el número 50 del libro de registro de ese día, el peregrino holandés Bernardus Cornelis Ignatius Winter no pudo continuar hasta Compostela. Murió mientras dormía en la habitación San Mateo, en la cama número 74. Cuando el resto de peregrinos que se alojaban en esa habitación, al despertarse para iniciar la nueva jornada, vieron que estaba quieto, avisaron al personal del albergue y fue el hospitalero riojano Ángel Sáenz quien se lo encontró muerto. Contactados los servicios sanitarios de urgencia a través del número de teléfono 112, llegaron con presteza al albergue y no pudieron hacer otra cosa que certificar su fallecimiento.

El peregrino Winter había nacido en Venlo (Holanda) el día 31 de julio de 1944, día de San Ignacio de Loyola, por eso fue bautizado con el nombre del santo del día. Fueron sus padres Gisbertus Josephus Johannes y Johanna María. En el libro de registro del albergue figura que venía a pie desde Utrecht y había

caminado cerca de tres meses hasta llegar a Ponferrada.

El cadáver del peregrino fue trasladado al Hospital del Bierzo, y una vez realizada la autopsia y terminados los trámites propios del caso, fue velado en el tanatorio La Encina hasta que su mujer y sus hijos viajaron desde Holanda para hacerse cargo del cadáver. Ofrecida la posibilidad de una incineración en Ponferrada, la familia decidió trasladar al difunto a su país para ser enterrado allí. Los restos mortales fueron llevados al aeropuerto de Barajas, de allí en avión hasta Düsseldorf y luego por carretera hasta su ciudad de Utrecht para ser enterrado.

Mientras la familia estuvo en Ponferrada visitó dos veces el albergue, una para preguntar por las circunstancias de su muerte, otra, el día de la despedida, quisieron ver el lugar del fallecimiento; los hospitaleros del albergue les acompañaron hasta la habitación San Mateo y, se retiraron discretamente, dejando sola a la familia durante unos minutos. Luego expresaron su gratitud y se despidieron.

En la parroquia de Nuestra Señora de la Encina, de quien depende el albergue de peregrinos, se celebraron, coincidiendo con la novena de la Virgen de la Encina, dos misas por su eterno descanso, en la celebración de las 8



Albergue de Ponferrada, donde tuvo lugar el fatal desenlace

de la tarde. El domingo, día 11 de septiembre, se celebró una tercera misa en la capilla del Carmen, dentro del recinto del mismo albergue de peregrinos.

En los doce años de vida del albergue, con cerca de 300.000 peregrinos acogidos, se registran dos fallecimientos: el finlandés Jouko Tyyri el 9 de mayo de 2001 y el holandés Ignatius Winter el 3 de septiembre de 2011. Ambos murieron mientras dormían. Descansen en la paz de Dios de las fatigas de su camino.

Miguel Ángel Pérez

II ENCUENTRO MUNDIAL DE PEREGRINOS EN VILAFRANCA DEL BIERZO

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago en El Bierzo, ha participado en el II Encuentro Mundial de Peregrinos en Villafranca del Bierzo, los días 22, 23 y 24 de julio.

Fue un encuentro de amistad, conocimiento y entretenimiento entre peregrinos de todo el territorio nacional y de otros países como Puerto Rico, Francia, Inglaterra, Estados Unidos.

Entrevistas, charlas y convivencia, comunicación y di-

vertimento. Todo fue posible al encontrarnos entre amigos, entre peregrinos.

El viernes fue la llegada masiva de peregrinos y la recepción y entrega de acreditaciones y documentación por parte de la organización del evento a cargo de Mariayaya Burgos, que fue el alma y la mantenedora del II Encuentro y, que en todo momento estuvo pendiente del desarrollo del mismo para que no faltara nada.

Al día siguiente, sábado, una visita al Monasterio de

Carracedo para pasar, seguidamente a las inmediaciones de Pieros e iniciar una peregrinación con destino a Villafranca del Bierzo. En medio del recorrido llegamos al lugar de Valdetruchas, propiedad que la familia Luna Beberide posee en una de las zonas más bonitas del Camino de Santiago, rodeado de viñedos, donde en su bodega nos agasajaron con una cata de vinos elaborados por ellos mismos y la degustación de una exquisita empanada berciana. No



Participantes en el II Encuentro Mundial de Peregrinos.

podía faltar la música con las populares danzas bercianas y gallegas que los gaiteros del Burbia nos amenizaron. Todo en un ambiente ameno y distendido. Una grata invitación que agradecemos por todo lo que allí vivimos y disfrutamos.

Comida de confraternización teniendo como plato extra el rey del Bierzo, el botillo, acompañado de verdura, patata cocida y chorizo. Una degustación que agradó y gustó a todos los presentes y participantes.

En el Teatro villafranquino se inauguró el II Encuentro Mundial de Peregrinos con la presentación del mismo por Marialaya Burgos.

Pasadas las saluciones pertinentes tuvimos una exposición oral de cada uno de los presentes y con las experiencias de los hospitaleros Tomás, de Manjarín y, Jesús Jato, de Villafranca. Un cúmulo de experiencias

y anécdotas acontecidas a lo largo de los muchos años que ellos llevan en el camino ofreciendo hospitalidad a los peregrinos.

También la presentación que sus autores hicieron de sus libros relacionados con el camino detallando, cada uno de ellos, una visión muy intimista de lo que significó su particular Camino de Santiago.

Con el documental The Camino Documentary, de la peregrina Lydia B. Smith, finalizó la presentación del II Encuentro Mundial de Peregrinos.

Una suculenta cena en un restaurante de la zona puso el colofón a ese día plagado de emociones, anécdotas, experiencias y encuentros entre amigos peregrinos.

El domingo día 24, víspera de la festividad del Apóstol Santiago, fue el último día del Encuentro, con una misa intimista en la románica igle-

sia de Santiago. Una visita guiada por la Villa del Bierzo, acompañados por guías locales, conociendo palmo a palmo la gran cultura y monumentos que tiene esta villa tan representativa en el Camino de Santiago, conocida y considerada como "La Pequeña Compostela" y siendo, como no, la capital monumental del Bierzo.

Foto familiar que quedará grabada para siempre en nuestras memorias y corazones, ante la Puerta del Perdón de la románica iglesia de Santiago, en Villafranca del Bierzo.

Peregrinos en el II Encuentro Mundial de Peregrinos ante la Puerta del Perdón, de la iglesia románica de Santiago, en Villafranca del Bierzo.

La despedida, como en todos estos encuentros, fue emotiva pero quedamos de volvernos a ver y participar en el próximo III Encuentro Mundial de Peregrinos a realizar en una ciudad vinculada con el Camino de Santiago.

Una comida de hermandad en el albergue de peregrinos Ave Fénix que, invitados por su anfitrión, Jesús Jato, fue el colofón definitivo a este interesante II Encuentro Mundial de Peregrinos.

Roger De La Cruz
Asoc. Amigos Camino de Santiago en El Bierzo.



Paella en el albergue Ave Fénix de Villafranca del Bierzo.

I ENCUENTRO NACIONAL EN EL CAMINO DEL SALVADOR, EN OVIEDO - COVADONGA

Fue en este segundo encuentro que la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en El Bierzo participó, en el I Encuentro Nacional del Camino del Salvador que durante los días 16, 17 y 18 de septiembre se llevó a cabo en la ciudad de Oviedo y en Covadonga, organizado por la Asociación Astur-Leonesa de Amigos del Camino de Santiago.

En el programa de actividades de este encuentro, la propuesta principal que se hizo fue el debate del Camino del Norte como candidato a Patrimonio Mundial y, entraba también, durante estos días de septiembre, en Oviedo, la celebración del Jubileo de la Santa Cruz desde el Camino del Salvador a los santuarios de peregrinación en Asturias.

En el Auditorio-Palacio de Congresos de Oviedo nos congregamos para la recepción de participantes y donde se presentaba como inauguración del encuentro, la exposición "Los Años Santos Compostelanos en la filate-

lia", en el vestíbulo del Auditorio, por un asociado de la Asociación de Gotarrendura (Ávila). Una interesante y magnífica exposición filatélica recordando los distintos Años Santos Compostelanos desde el siglo XX hasta nuestros días en el siglo XXI.

Seguidamente se dio paso a la inauguración oficial del I Encuentro Nacional en el Camino del Salvador.

Una primera mesa redonda en la que se trató "El Camino del Salvador y el Jubileo de la Santa Cruz", haciendo la presentación el Deán - Presidente del Cabildo de la Catedral de Oviedo Sr. D. Benito Gallego Casado.

Una segunda mesa redonda con la propuesta de "El camino del Salvador y el Camino del Norte". "El Camino del Norte y su candidatura a Patrimonio de la Humanidad".

Presentando dicha ponencia José Luís Galán González, presidente de la Asociación Astur-Leonesa de Amigos del Camino de Santiago.

Finalizadas dichas ponencias se pasó a la firma de Autoridades y participantes del Encuentro Nacional, en el libro de Adhesión a la candidatura del Camino del Norte a Patrimonio Mundial de la Unesco para 2012 y se dio el cierre al acto de bienvenida.

Al día siguiente, sábado, nos trasladamos hasta el Santuario de Covadonga donde disfrutamos de una jornada distendida conociendo la cueva donde se encuentra La Santina, patrona de Asturias.

No hubo mucho tiempo para la relajación porque el tiempo no acompañó mucho por estar lloviendo y hacer frío.

Seguidamente, la misa solemne del peregrino en la Basílica de Santa María la Real de Covadonga cantada para la ocasión por la Escolanía de Covadonga.

Finalizada la misa tuvimos la recepción de participantes en el Salón de Actos del Museo de Covadonga con una mesa redonda "Un

acercamiento desde El Camino del Salvador a los Santuarios de peregrinación en Asturias". "La peregrinación a Covadonga y el Camino de Santiago". Dicha ponencia la presentó el Sr. D. Juan José Tuñón Escalada. Abad de Covadonga. Delegado de Patrimonio Cultural del Arzobispado de Asturias.

Con tanta ponencia y mesa redonda, a todos se nos abrió el apetito que, pasamos a dar cuenta de una comida fraternal, en un restaurante de Covadonga.

Finalizada la comida en un ambiente distendido, nos reunimos para hacer una visita a la Santa Cueva de La Santina donde realizamos

una ofrenda floral del I Encuentro a la Virgen de Covadonga.

De nuevo en los autobuses nos desplazamos hasta el Santuario de la Virgen de la Cueva, en Infiesto, donde unos cuantos atrevidos entonaron en tono de humor la conocida canción popular que todos conocemos sobre "que llueva, que llueva, la Virgen de la Cueva...".

El cura párroco responsable del Santuario nos relató la historia de la Cueva y su Santuario.

Sin más pausas regresamos, en los autobuses, a Oviedo como fin de nuestra visita cultural.

Al estar la ciudad de Oviedo en fiestas, celebrando a San Mateo, pudimos disfrutar de unas horas de asueto y divertimento recorriendo el Centro Histórico de la ciudad donde se desarrollaba a cabo todo el meollo de las fiestas. Algunos pudimos degustar el bollu preñau y unos culinos de sidra.

El domingo, día 18, como último día del Encuentro, a hora temprana, a los participantes nos recogieron en los hoteles y nos llevaron hasta La Manjoya, el Monte del Gozo del Camino del Salvador, y desde su iglesia dedicada a Santiago, su joven párroco nos relató la historia del camino y la relación de la parroquia con Santiago y sus peregrinos.



Participantes I Encuentro Camino del Salvador. Santuario Virgen de la Cueva. Infiesto.



Participantes I Encuentro Camino del Salvador. Imagen de Santiago Peregrino. Oviedo.

Desde este lugar nos desplazamos peregrinando hasta la catedral de San Salvador de Oviedo. De camino, hicimos una parada para realizar una ofrenda ante la imagen de Santiago en la jacobea calle de Muñoz Degraín.

Llegados a la catedral, nos reunimos los participantes ante la antojana del Pórtico de la Catedral donde fuimos recibidos por el Arzobispo de Oviedo.

Misa solemne del Jubileo de la Santa Cruz en la Catedral de San Salvador y ofrenda del I Encuentro Nacional.

Al finalizar la liturgia dedicamos una oración especial ante el Salvador pudiendo admirar y disfrutar de una hermosa talla del mismo.

Para despedir el I Encuentro Camino del Salvador, los organizadores nos agasajaron con una comida de hermandad a todos los participantes en el restaurante del Auditorio.

Hubo notas de humor y cantos por la Asociación de Compostela "Anda Camiños". Otro relato humorístico a cargo de Beatriz, presidente de la Asociación de León, "Pulchra Leonina", que nos

hizo reír a todos los presentes. Un gaitero de la Asociación Astur-Leonesa nos dedicó unas tonadas populares asturianas finalizando con la tradicional "Asturias, patria querida".

Agradecemos a los organizadores el buen trato recibido en los días que duró el encuentro y nos despedimos de todos los participantes con los que hicimos nuevas amistades hasta el próximo encuentro.

Roger De La Cruz.
Asoc. Amigos Camino de Santiago en El Bierzo.



XI ENCUENTRO DE ASOCIACIONES AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO

Un año más, la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en El Bierzo, participó en el XI Encuentro de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago que se celebró en la ciudad de Burgos, bajo la tutela de la Federación Nacional de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, haciendo gala con su presencia nuestra presidenta Lita Fernández.

Durante el intenso fin de semana del 24 al 25 de septiembre, la ciudad de Burgos fue el escenario para el XI Encuentro de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago.

La Asociación de Burgos, estuvo en todo momento pendiente de los participantes al encuentro, cuidando al máximo cada detalle. Su organizador y mantenedor fue Jesús Aguirre, el presidente de dicha Asociación. Nos tenía preparada una entretenida recepción en el Convento de las Bernardas, en pleno camino de Santiago a su paso por la ciudad de Burgos, en la calle de las Calzadas.

Encuentro fraternal con amigos de otras Asociaciones como la de Zaragoza, la de la Bureba (Briviesca), la de Miranda de Ebro, la de Huesca, la de León que iban ataviados a la antigua usanza como los peregrinos medievales.

Presentación del Encuentro y entrega de acreditaciones. Finalizada ésta nos dirigimos hacia los autobuses que nos trasladarían hasta el Monasterio de Sta. María de las Huelgas Reales, donde disfrutamos de una agradable y entretenida visita cultural.

Regresamos a los autobuses que nos llevarían hasta un restaurante de la ciudad de Burgos donde degustamos

una estupenda comida típica burgalesa.

Sin hacer más pausa, nos tenían preparada, en la apretada agenda, otra visita cultural a la Cartuja de Sta. María de Miraflores donde disfrutamos y adquirimos más conocimientos a través de la experiencia de sus guías culturales.

Seguidamente, una visita al Museo del Libro-Fadrique de Basilea y un magnífico concierto de música clásica en la iglesia de San Gil.

Cena distendida de amistad y convivencia y regreso a nuestros respectivos hoteles.

El domingo, último día de este fin de semana cultural, nos congregamos en la catedral de Sta. María donde se ofició una misa a todos los participantes en el Encuentro. Finalizada la misa, visitamos el museo catedralicio y, también pudimos ver el curioso Papamoscas que da las horas en el interior de la catedral.

Dentro del recorrido cultu-





Foto familiar de los participantes en el XI Encuentro de Asociaciones Amigos Camino de Santiago en la Plaza de San Fernando, al pie de las escalerillas de la catedral de Burgos.

ral por la ciudad de Burgos, la última visita fue al Museo de la Evolución Humana.

Finalizamos este estupendo XI Encuentro de Asociaciones con una comida de hermandad en un restaurante de Burgos donde nos deleitaron con una típica comida castellana. Al finalizar la comida y metidos ya con los postres y venta de participaciones de lotería por parte de

algunas asociaciones, se dio paso a la entrega del Bordón y el relevo a la Asociación de Huesca que será quienes organicen el próximo XII Encuentro de Asociaciones Amigos del Camino de Santiago.

Agradecimientos entrañables y sinceros a Jesús Aguirre y a sus asociados por la magnífica organización y el espléndido encuentro que

nos ofrecieron durante este fin de semana de septiembre y, por estar pendientes en todo momento de todos nosotros para que el encuentro se desarrollara con la normalidad y elegancia con la que se desarrolló.

Roger De La Cruz
Asoc. Amigos Camino de Santiago en El Bierzo.



Amigos del Camino de Santiago
Montaña de los Molinos



I ENCUENTRO PROVINCIAL DE ASOCIACIONES DEL CAMINO DE SANTIAGO DE LEÓN

Organizado por la Asociación de Amigos C. de Santiago, de León, "Pulchra Leonina", las Asociaciones provinciales vinculadas al Camino de Santiago, en la que nuestra Asociación del Bierzo también participó, disfrutamos el domingo día 13 de noviembre de una

peregrinación simbólica y de un magosto en el pueblo de Balboa, el pueblo de las pallozas.

En un buen ambiente distendido y ameno nos congregamos en la plaza del castillo de Villafranca del Bierzo la Asociación de León, como organizadora, y las Asocia-

ciones de La Bañeza, "Monte Urba", la de Astorga, Cistier-na, Mansilla de las Mulas y la Asociación del Bierzo, donde después de las salutations pertinentes y tomando el timón, Luis Gutiérrez, como organizador del evento, nos encaminamos en peregrinación hacia el lugar de La Portela donde disfrutamos



Peregrinos participantes en el I Encuentro Provincial de Asociaciones del Camino de Santiago, en León. Pallozas de Balboa (El Bierzo).



de una comida popular en buena armonía y compañía.

Posterior, en autobuses nos desplazamos hasta Balboa, el bello pueblo de las pallozas donde visitamos el museo etnográfico de la Casa de las Gentes para pasar seguidamente a hacernos la foto familiar del Encuentro y degustar el magosto: castañas asadas acompañadas de vino y refrescos; riquísimas patatas asadas aderezadas con aceite, pimentón y sal y distintos dulces elaborados con castañas, rico producto natural del pueblo de Balboa y del Bierzo en general.

Para cerrar el I Encuentro Provincial de Asociaciones del C. de Santiago, en León, los asociados de la "Pulchra

Leonina" nos dedicaron a todos los participantes unos cantos populares con los que pusieron la nota alegre del estupendo día que pasamos. Otros más se dedicaron a comprar los distintos típicos productos de la zona a base de castañas.

El encuentro con el magosto, entre las distintas Asociaciones provinciales del C. de Santiago, fue el motivo principal para que nos conociéramos unas a otras y que cada participante, de las mismas, conociera, también, los distintos caminos que atraviesan sus poblaciones.

Fue un encuentro muy ameno y distendido, corto, un día, pero intenso, de confraternidad y convivencia

que, agradecemos muy sinceramente a Luis Gutiérrez y a todos los asociados de la "Pulchra Leonina" por la buena organización llevada a cabo y, quedamos en volver a organizar, para el próximo año otros encuentros provinciales entre nuestras Asociaciones para convivir, compartir y conocer otros distintos lugares dentro de nuestra provincia de León por los que discurren otros caminos que no son solamente el camino francés.

Nos despedimos fraternalmente hasta ese próximo II Encuentro Provincial de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, en León.

Roger De La Cruz



Peregrinos participantes en la degustación del magosto en el I Encuentro Provincial de Asociaciones del Camino de Santiago, en León. Balboa (El Bierzo).

OFICINA DE INFORMACIÓN Y ATENCIÓN AL PEREGRINO DE PONFERRADA

La Oficina de Información y Atención al Peregrino, de Ponferrada ha estado abierta desde el 25 de abril hasta el 25 de octubre. Durante este período de tiempo ha estado atendida por voluntarios de la Asociación, a excepción del período del 15 de junio al 15 de septiembre que estuvo atendida por Roger De La Cruz, contratado por la Federación Nacional de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, cuatro horas de lunes a viernes.

En este periodo de tiempo a los peregrinos se les ha facilitado información jacobea sobre sus respectivos caminos, principalmente, Camino Francés y, algo menos pero a bastantes, como novedad, Camino Real de Invierno y unos pocos de la Ruta del Manzanal, ambos caminos a su paso por El Bierzo camino a Compostela.

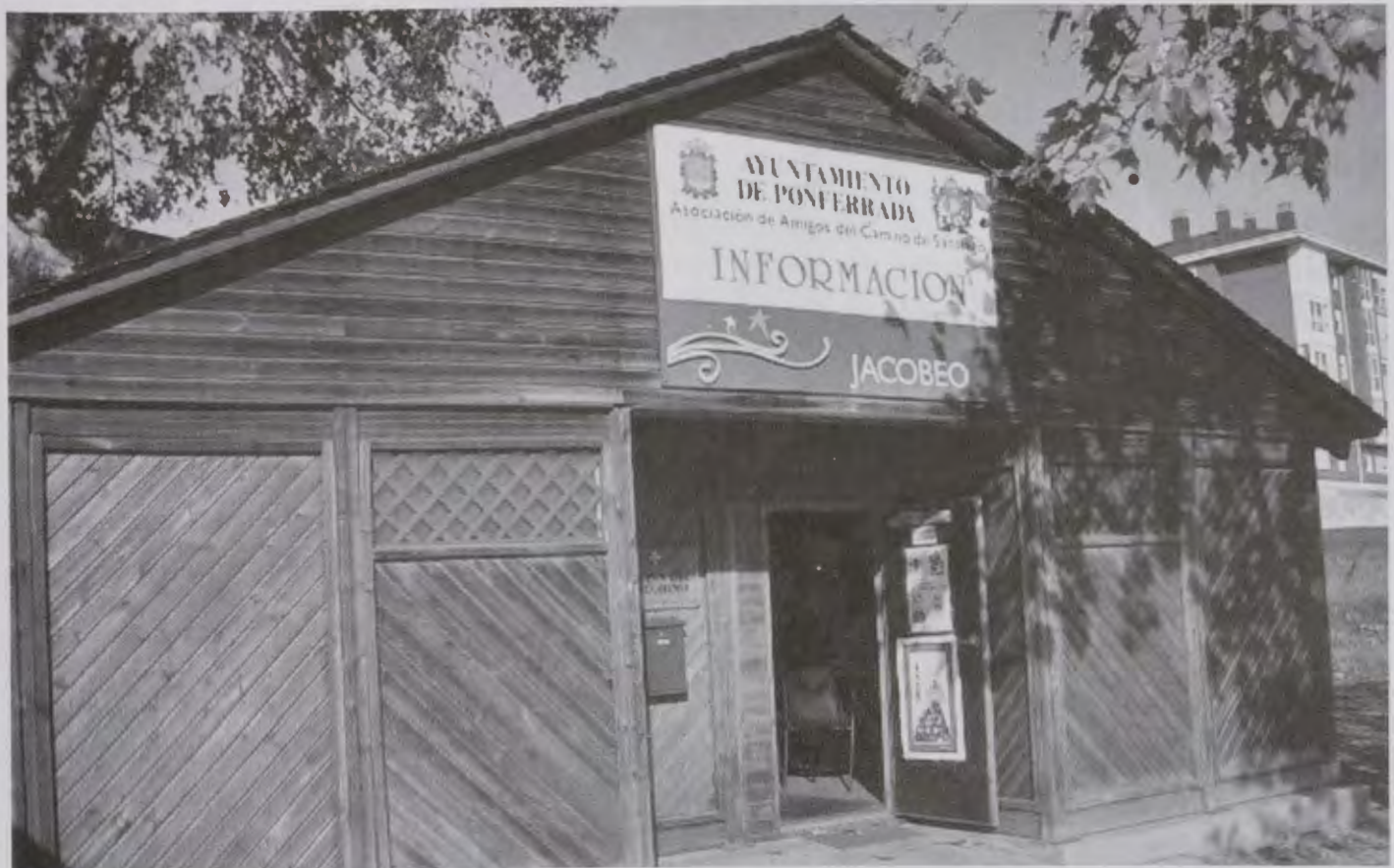
A quienes lo han solicitado se les han sellado sus credenciales y a otros más

se les han entregado la credencial del peregrino por primera vez, como inicio de su camino o por continuidad del mismo y a otros muchos más que no quisieron sellar sus credenciales se les facilitó información jacobea de sus caminos y de la ciudad de Ponferrada.

Peregrinos atendidos: 2.235

Credenciales entregadas: 496

Credenciales selladas: 1.463



Oficina de Información y Atención al Peregrino. Ponferrada.



¡HAZTE SOCIO!

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE EL BIERZO

BOLETÍN DE INSCRIPCIÓN

D/D^a, nacido el

con D.N.I. n^o; con domicilio en

C/ n^o C.P. Tfno.

Correo electrónico/E-mail:

solicita su ingreso en la ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE EL BIERZO.

Ponferrada de de 201

FIRMA

Avalado/a por:

D/D^a

D/D^a

SR. DIRECTOR DEL BANCO/CAJA

N^o de CUENTA N^o

Ruego tenga a bien, el atender con cargo a mi cuenta los recibos presentados por la ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE EL BIERZO, de la cual soy socio de pleno derecho. (Cuota anual: 15 €)

Ponferrada de de 201

FIRMA

Hacer una fotocopia de esta hoja y enviarla a la Asociación: Avda. del Castillo, 106 Caseta de madera (al lado del Cruceiro). 24401 PONFERRADA

DATOS DE LA OCUPACIÓN DEL ALBERGUE DE PEREGRINOS “SAN NICOLÁS DE FLÜE” DE PONFERRADA EN EL AÑO 2011

Día	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Sepbre.	Octubre	Novbre.	Dicbre.
1	19	17	10	33	89	138	158	218	114	131	42	31
2	6	9	9	39	90	188	125	277	104	98	41	22
3	12	4	18	47	98	134	137	269	118	118	50	19
4	9	3	22	34	125	186	173	237	115	100	32	29
5	15	5	11	34	110	131	137	178	130	95	26	16
6	3	8	18	28	117	160	131	264	111	110	31	25
7	2	2	19	33	126	179	136	261	145	151	27	17
8	3	12	10	35	108	186	153	259	131	122	35	6
9	3	11	11	32	109	134	153	245	150	98	26	14
10	6	9	13	31	112	181	121	214	132	81	28	12
11	16	8	14	75	108	177	182	199	175	82	30	8
12	6	18	21	52	112	163	152	150	132	89	24	7
13	7	5	13	60	118	122	171	283	139	74	20	10
14	10	14	14	75	118	161	174	199	152	96	16	8
15	4	8	15	94	156	148	183	190	163	56	32	5
16	18	11	29	103	129	187	211	235	136	94	32	4
17	9	14	47	104	138	184	182	199	185	69	22	3
18	6	41	18	112	142	142	154	188	135	59	36	2
19	5	46	20	150	134	183	336	168	163	67	21	
20	8	4	22	158	124	107	186	138	160	81	14	
21	12	10	26	136	147	132	194	86	172	66	24	
22	5	10	29	118	132	144	132	51	146	49	22	
23	5	8	22	109	128	146	181	73	161	53	19	
24	6	8	23	109	172	136	170	108	128	50	10	
25	6	21	28	72	158	126	174	157	126	42	25	
26	0	23	37	105	151	172	163	153	102	55	8	
27	7	5	24	90	143	102	204	93	123	37	19	
28	15	6	24	69	112	137	108	91	149	62	6	
29	3	-	35	60	144	214	154	101	103	46	15	
30	14	-	30	106	150	150	185	95	140	32	9	
31	14	-	30	-	191	-	206	117	-	56	-	
TOTAL MES	254	340	662	2.303	3.991	4.650	5.226	5.496	4.140	2.419	742	
MEDIA MES	8	12	21	76	128	155	168	177	138	78	25	
TOTAL AÑO	254	594	1.256	3.559	7.550	12.200	17.426	22.922	27.062	29.481	30.223	

30.461 PEREGRINOS HASTA EL DÍA 18 DE DICIEMBRE

ESTAMPAS DEL CAMINO

La Cruz de Ferro



La Cruz de Ferro y Ermita de Santiago en un día invernal



La Cruz de Ferro y Ermita de Santiago en un día primaveral







hospital
de la *reina*



Consulta inmediata
previa petición de cita
987 409 109

servicio
asistencia
domiciliaria



Más información
987 409 279

Calle Hospital, 28 • 24400 PONFERRADA
Teléfono 987 40 91 09 • Fax 987 41 01 84

www.hospitaldelareina.com